

RELATOS MICROSCÓPICOS QUE TAMBIÉN LLEGAN AL MAR

ANGIE JULIANA MUÑOZ CARATAR

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2017

RELATOS MICROSCÓPICOS QUE TAMBIÉN LLEGAN AL MAR

ANGIE JULIANA MUÑOZ CARATAR

Trabajo de grado presentado para obtener el título de:

Licenciada en Lengua Castellana y Literatura

Asesor:

DR. MARIO ENRIQUE ERASO BELALCÁZAR

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2017

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportados en el trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de los autores”

“Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño”.

NOTA DE ACEPTACIÓN

CALIFICACIÓN: 97,5

Fecha de sustentación: 02/11/2017

DR. ROBERTO RAMÍREZ BRAVO

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

MG. DIEGO PATIÑO PEREIRA

FIRMA DEL JURADO

MG. MARIO RODRÍGUEZ SAAVEDRA

FIRMA DEL JURADO

San Juan de Pasto, Octubre de 2017

Agradecimientos

A todos los que me llenaron de historias el alma y comprendieron que la historia no estaba hecha para estar empolvada en los estantes de una biblioteca, y la sacaron a pasear por las calles y las plazas; a la ciudad que me impregnó de sus misterios y sus nombres; a mi madre que a pesar de todo siempre ha confiado en mí con amor; a aquellos que compartieron conmigo su mar y sus playas; y especialmente a Johana Nazate por acompañarme descifrar este mapa de ríos en tiempos de agua, fuego, luces, aplausos y viajes.

RESUMEN

“Relatos microscópicos que también llegan al mar” es un trabajo elaborado a partir del recorrido de una ciudad sepultada bajo el tiempo y el asfalto. Un recorrido en el que se observa a San Juan de Pasto como una ciudad llena de nombres antiguos que todavía permanecen en los libros de historia, en algunas paredes olvidadas y en la memoria algunos. Los relatos con los que va a encontrarse son microscópicas historias (minificciones) que oscilan entre las fronteras de diferentes géneros literarios, y se condensan en diminutos textos que hablan sobre una ciudad que al ser ficcionada se transforma en mujer, río y mar.

Estas minificciones se construyeron a partir de algunos de los nombres antiguos de las calles de San Juan de Pasto, nombres que se conservan en pequeñas placas conmemorativas distribuidas en sus respectivas calles y plazas. Es necesario aclarar que las minificciones resultantes del recorrido a través de una ciudad imaginada no son históricos; sin embargo se ha tomado como punto de partida algunos acontecimientos de la historia que a estos antiguos nombres pertenece, como pre-texto para la creación de las minificciones.

PALABRAS CLAVE

Minificción, San Juan de Pasto, historia, creación literaria, ciudad y literatura.

ABSTRACT

“Microscopic tales that reach the sea” this work started in a city buried under time and asphalt. A journey where San Juan de Pasto is seen as a city covered by old names that remain in history books, forgotten walls and some memories.

The reader will find microscopic stories (Spanish creative writing short stories) that oscillate between the borders of different literary genres that have been condensed into tiny paragraphs that talk about a city that when, fictionalized turns into a woman, a river and the sea.

Some of these fictional short stories bear the old names of San Juan de Pasto's streets. Names that have been conserved on small commemorative plates spread out over all the city's streets and plazas.

It is necessary to clarify that the resulting short stories of a journey through an imagined city are not historic, however, some historic events to which these old names belong have been used as a starting point and pre-text to name and create the short stories.

KEYWORDS

Short stories, San Juan de Pasto, history, literary creation, city and literature.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	10
I. ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN	12
1.1. Tema.....	12
1.2. Título	12
1.3. Línea de investigación.....	12
1.4. Planteamiento del problema	12
1.5. Descripción del problema.....	12
1.6. Delimitación contextual	13
1.6.1. Macro-contexto	13
1.6.2. Micro-contexto.....	14
1.7. Justificación.....	15
II. PLAN DE OBJETIVOS	18
2.1. Objetivo General	18
2.2. Objetivos específicos.....	18
III. MARCO REFERENCIAL.....	19
3.1. Marco legal.....	19
3.2. Antecedentes	20
3.3. Pequeñas observaciones teóricas.....	24
3.3.1. Literatura y ciudad	24
3.3.2. Minificción.....	31

3.3.3.	Semiótica	37
3.3.4.	Imaginarios Urbanos.....	42
IV.	METODOLOGÍA PARA UNA INVESTIGACIÓN MICROSCÓPICA.....	46
4.1.	Paradigma de investigación.....	46
4.2.	Enfoque	47
4.3.	Exploración microscópica: Técnicas de recolección de la información.....	48
4.4.	Buscalubias: instrumentos para la recolección de información	50
4.5.	Itinerario Microscópico	50
V.	RELATOS MICROSCÓPICOS QUE TAMBIÉN LLEGAN AL MAR.....	53
VI.	BREVE REFLEXIÓN PEDAGÓGICA	114
VII.	CONCLUSIONES	120
VIII.	RECOMENDACIONES.....	121
IX.	BIBLIOGRAFÍA	122
X.	WEBGRAFÍA.....	124
	ANEXOS.....	127

INTRODUCCIÓN

A la casa de las palabras, soñó Helena Villagra, acudían los poetas. Las palabras, guardadas en viejos frascos de cristal, esperaban a los poetas y se les ofrecían, locas de ganas de ser elegidas: ellas rogaban a los poetas que las miraran, que las olieran, que las tocaran, que las lamieran. Los poetas abrían los frascos, probaban palabras con el dedo y entonces se relamían o fruncían la nariz. Los poetas andaban en busca de palabras que no conocían, y también buscaban palabras que conocían y habían perdido.

Eduardo Galeano - “La casa de las palabras”

Esta investigación – creación literaria, nace del recorrer la ciudad de San Juan de Pasto, transitar por sus calles y habitar sus nombres. “Relatos microscópicos que también llegan al mar” es un trabajo que observa la historia de esta ciudad como un punto de partida para la creación de infinitas narraciones imaginarias. Este proyecto se construye a partir de la observación de una ciudad que con el paso de los años ha ido olvidando, poco a poco, la historia que se encuentra bajo sus calles y plazas; surge de la necesidad de acudir al recuerdo y a la memoria individual para crear, para hacer historia donde los libros dicen que ya todo está escrito.

Pasto ha sido una ciudad que tiempo atrás estuvo atravesada por ríos, riachuelos o quebradas; pero que con la llegada de la modernidad y el afán reproductivo de la ciudades, fue sepultando cada una de sus aguas, cada uno de sus caminos. De ese Pasto antiguo y colonial, ya solo quedan algunos nombres y construcciones que se han conservado a través del tiempo. Este proyecto tomó como punto de partida los nombres de una ciudad antigua que no quiere ser olvidada. En este recorrido se hace una lectura de esos signos de la memoria que son atravesados por los años; se lee la ciudad como un mapa del tesoro, donde las líneas que guían a quien la recorre son las sus propios pasos; una ciudad con lugares para encontrarse (o perderse).

En este ejercicio investigativo que tiene por escenario San Juan de Pasto, mujer y ciudad son una. Una mujer que posee grietas irreparables, grietas que se han transformado en nombres que evidencian todo lo fue y lo que es. Mujeres a las que las calles les atraviesan el cuerpo, y como en el hombre ilustrado, estos nombres cuentan historias, revelan imágenes, sonidos, olores y texturas.

Entonces, en este proyecto no solo se articulan una serie de referentes teóricos sobre ciudades, literatura o historia, si no también formas de ser y sentir; de crear a partir de las historias que nacen de la observación de estos signos y nombres.

Los signos están en estas construcciones urbanas para ser leídos. No solo las bibliotecas tienen textos que necesitan ser abiertos; el asfalto, un vidrio empañado, un antiguo nombre en alguna pared de la ciudad son un fragmento, un acontecimiento que también cuenta algo.

Estas minificciones se construyeron a partir de algunos de los nombres antiguos de las calles de San Juan de Pasto, nombres que se conservan en pequeñas placas conmemorativas distribuidas en diferentes calles y plazas. Es necesario aclarar que las minificciones resultantes del recorrido a través de una ciudad imaginada no son históricas; sin embargo se ha tomado como punto de partida algunos acontecimientos de la historia que a estos antiguos nombres pertenece, como pre-texto para la creación de las minificciones.

ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1. Tema

Investigación - Creación literaria

1.2. Título

Relatos microscópicos que también llegan al mar

1.3. Línea de investigación

Literatura

1.4. Planteamiento del problema

¿Cómo generar la creación de minificciones a partir de la lectura semiótica de algunas de las placas que contienen los antiguos nombres de las calles de la ciudad de Pasto?

1.5. Descripción del problema

En la actualidad, la indiferencia se ha vuelto una característica fundamental en todos los individuos que habitan una ciudad, que influenciados por la globalización y la rutina han hecho que frente a ellos pasen inadvertidas las acciones que un elemento animado o inanimado realiza en su diario transitar por la ciudad, haciendo que este objeto se vuelva un extraño en el lugar en donde vive. El andar ciego o sordo por las calles se ha hecho tan común, que las esquinas, paredes o puertas ya no dicen nada; como si unas anteojeras fueran una prenda indispensable que se debe llevar todos los días, y así los paseantes ciudadanos puedan caminar sin percatarse de lo que sucede o puede suceder alrededor de ellos mismos.

Son el ensimismamiento y el desinterés rutinario los que no permiten la transformación y creación de sentires o sentidos frente a lo intempestivamente cotidiano. Dejar a un lado esas múltiples lecturas que se presentan en medio de tantos distractores, hace que la

simplicidad del andar conmovido en la ciudad que envuelve al transeúnte, se extravíe. Así, habitar desde la memoria cada uno de los lugares por los que se transita, genera infinitos sentimientos que luego pueden ser plasmados en la construcción de textos que tienen como referente una de tantas formas de ver el mundo.

Quizá, esa separación de hombre e historia que pesa sobre el ser humano no deje ver más allá de una línea de tiempo que se instala inmóvil, y tan solo los recuerdos sean una forma de acercarse a la historia sobre la que se camina y se vive. Por eso, es necesario “estar en el presente, en el presente de la imagen, en el minuto de la imagen [...]” (Bachelard, 1957) a la que se está expuesto, y pensar que aquello que se ve no solo es parte de una historia ajena, sino que le pertenece a cada individuo aquí y ahora. Por lo tanto, todo esto hace que aquello que rodea al hombre abandone su condición de un patrimonio histórico lejano e inquebrantable, para dar paso a unas historias que se reflejan en cada hombre y en cada mujer que es memoria y que son quienes escriben su propia historia, la historia.

1.6. Delimitación contextual

1.6.1. Macro-contexto

Es San Juan de Pasto, la antiguamente llamada “Villaviciosa de la Concepción”, ubicada al sur occidente colombiano en el Valle de Atures o valle de Atríz, un nombre indígena que significa “río azul” (Espinoza, 2009, p. 9). Es una ciudad recordada por haber sido escenario de horrosas batallas que hoy son parte de la fortaleza histórica de esta ciudad. Pero que con el paso de los años toda aquella grandeza ha sido guardada en la memoria por algunos de sus habitantes.

Tristemente, el tiempo se ha llevado mucho más que recuerdos; y de la memoria visible de esta ciudad se conserva muy poco. Poco queda de esos aires coloniales que se respiraba

en sus calles. Sepultada bajo el asfalto, queda la frescura de aquellos riachuelos y quebradas que la atravesaban como venas. Pero a pesar de toda esa capa de tiempo que recubre la ciudad, actualmente es reconocida por sus construcciones arquitectónicas que aún conservan ese viento antiguo que las hace tan maravillosas y llamativas para el público; entre ellas están algunas como la iglesia de San Juan o la iglesia de la Panadería. Y algunas calles que aún conservan algunas casas importantes en la historia pastusa como la casa “Zarama” o la actual “Casa Cultural Antiguo Liceo”.

Esta ciudad no solo es recordada por su arquitectura religiosa, sino también por ser una ciudad rica en significados, palabras y colores; que han dejado su huella en el tiempo y en cada ser que la habita o que pasó por ella. Este proyecto gira entorno a los enigmáticos nombres de las calles antiguas de la ciudad de San Juan de Pasto, las que un día vieron correr ríos y muchachas de largos vestidos; esas calles que se transforman a cada paso, que son transfiguradas por cada una de las personas que en ellas habitan, viven y sueñan.

1.6.2. Micro-contexto

Las calles de la ciudad de San Juan de Pasto han sido escenario de diversos sucesos importantes a través de la historia. Estas calles marcadas por el tiempo, llevan consigo diferentes nombres con las que han sido denominadas por los habitantes de la ciudad. Algunos lugares como plazas, plazuelas o callejones han desaparecido, o han sido modificados por la transformación que las ciudades sufren a causa del crecimiento o desarrollo urbano.

Los nombres que las calles de la ciudad de Pasto poseen, han perdurado a través del tiempo. Algunas de estas denominaciones se conservan en unas placas que le recuerdan al habitante ciudadano, el nombre que alguna vez llevó la calle por donde transita. Estas placas,

o los nombres que están inscritos en las placas, son los encargados de reunir en cada una de sus letras todo un universo de historias y tiempos, que ahora son el punto de partida para nuevas narraciones que no han olvidado su pasado, pero que también escriben historia.

Entre algunos de los nombres que se pueden encontrar en las calles de la ciudad Pasto está la “Calle del Churo”. Según historiadores pastusos, Churo es un quechuismo proveniente de la palabra “Churu”, que significa o traduce caracol. Esta calle recibió el nombre de Churo debido a que por ese lugar pasaba el río “Chapal”, y en sus aguas se formaban pequeños remolinos que hacían girar, por unos momentos, cualquier objeto que callera ahí antes de seguir río abajo (Muñoz, 2013, p.129). Muchos son los nombres antiguos que se pueden encontrar en las calles de esta ciudad; por ejemplo, están la “Calle Angosta”, el “Río de las Dos Juntas”, la “Calle del Colegio” o la “Calle del Cementerio”. Estos son solo algunos de los nombres de las calles antiguas de la ciudad de Pasto, que con el pasar de los años han ido desapareciendo de la memoria de los pastusos.

Si bien, algunas de estas calles son las encargadas de llevar consigo algunos de estos nombres emblemáticos, las plazas y las plazuelas también cargan en su historia algunos nombres que han sido muy importantes en esta ciudad. Estos lugares construidos para ser pequeños o grandes centros de reunión, hoy se ven atravesadas por calles y carreras; como por ejemplo la “Plazuela de Santo Domingo” o la “Plaza Mayor”, que hoy se conocen como Cristo Rey o Parque Nariño respectivamente.

1.7. Justificación

A medida que pasa el tiempo, las personas se han conformado con el mínimo de sorpresa que la vida ofrece cada día, al dejar en el olvido todos esos detalles que construyen el camino al andar. De esa despreocupación por vivir surge este afán por volver a mirar el mundo, sentirlo como una serie de acontecimientos que sirven para encontrar nuevos significados

a la existencia. De ahí que sea importante resaltar la ciudad, en este caso San Juan de Pasto, como fuente de signos y significados; una ciudad inundada de razones para llevar la mirada hacia la memoria de lo simple, hacia la lectura de lo invisible.

En este mundo repetitivamente inerte que camina todos los días, es necesario resaltar y transformar el valor comunicativo – subjetivo que tienen los nombres, cuerpos y objetos en su estar cotidiano; por lo tanto es pertinente destacar esos signos que se desvanecen en la fugacidad con la que vemos la ciudad. Es importante rescatar esas lecturas transversales y semióticas que podemos hacer de pequeños elementos que pasan desapercibidos, pero que en algún momento fueron importantes, aunque el tiempo les haya quitado el valor que deberían tener para cada individuo, para la sociedad.

Dentro de la escritura y el lenguaje es esencial revalorizar el carácter metafórico y poético del mundo que el hombre ignora, para volverlo un acontecimiento trascendente y transformador, en una ciudad que necesita ser ficcionalizada y reaccionar frente a la existencia que se deja en el olvido y pasa de lado por ser considerada una realidad de pequeñeces inservibles ante los ojos tecnológicamente cuantitativos y normalizadores. Muchos son los factores que tienden a destruir el valor nostálgico y evocativo, que emanan diferentes lugares llenos recuerdos e historias invisibles, y dejan a un lado el valor sensible de la ciudad.

Todos esos sentires que transgreden al transeúnte al pasar por las ciudades, al contemplar los diferentes signos que ella ofrece, son la excusa para el nacimiento de una nueva historia, son el motor para encender la memoria. Esa carga emocional que se vive en las calles de la ciudad, se encuentra en cada uno de los objetos que surgen inesperadamente todos los días; por eso, algunos nombres específicos que siempre han estado ahí, conservan

en su estar dentro de una ciudad pequeñas historias que alimentan la memoria de las personas que los miran, y evocan dentro de ellas algo que va más allá de su permanencia como signo histórico, y deja de ser solo un grabado que nombra cada una de las calles de una ciudad que es San Juan de Pasto. Son esas pequeñísimas narraciones el pretexto para recrear una historia a partir de fragmentos cotidianos, estas mini-ficciones cuentan algunos sucesos que viven escondidos detrás de un nombre empolvado y olvidado. Es así como el tiempo ha hecho de cada uno de estos signos y nombres una pequeña fuente de mini-historias que ficcionan sobre un tiempo que fue y sigue ahí guardado entre el asfalto.

Esta propuesta de escritura, pese a tener atisbos históricos en cada una de las minificciones de ciudad, solo pretende tomar algunos los nombres históricos de las calles de la ciudad de Pasto que apenas servirán de pretexto para la escritura de este proyecto, que no es más que la historia de una escritora reflejada en aquellos nombres y signos; una historia que empieza a respirar y sale de su cárcel de mármol y bronce.

Por lo tanto, es esta ciudad una razón para la lectura de nuevos espacios que alimentan la historia de la que hacemos parte. Son todos esos nombres y lugares los que hacen crecer al individuo, lo hacen mirar más allá de lo obvio, hacer de la ciudad en la que se vive, un acontecimiento no solo para contemplarla, sino para encontrarse en ella, en todas sus formas y sus nombres.

PLAN DE OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

Escribir un grupo de minificciones sobre la ciudad de San Juan de Pasto a partir de la observación de las placas inscritas con los nombres antiguos de sus calles.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar la ubicación de algunas de las placas que contienen los diferentes nombres antiguos de algunas calles de la ciudad de Pasto.
- Realizar una lectura semiótica de algunos de los nombres de las calles antiguas de Pasto y los lugares en donde se encuentran las placas que contienen los nombres que las identifican.
- Realizar un compendio de minificciones a partir de evocación de los nombres antiguos de las calles de San Juan de Pasto que narren otras miradas sobre la ciudad.
- Adquirir experiencia en la creación de minificciones.

MARCO REFERENCIAL

3.1. Marco legal

La *Constitución Política de Colombia* de 1991 hace mención de los derechos que puede hacer uso el autor en la creación de su obra literaria y que son mencionados a continuación. Así que, para el desarrollo de la presente investigación-creación literaria, se tendrá en cuenta lo siguiente:

Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura.

Artículo 61. El Estado protegerá la propiedad intelectual por el tiempo y mediante las formalidades que establezca la ley.

Artículo 71. La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El Estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades.

LEY 23 DE 1982 (DND, 2015). Es fundamental para cualquier autor de obras literarias, científicas o artísticas acoger su trabajo creativo e investigativo bajo la protección de la ley 23 de 1982 sobre derechos de autor. Esta ley se encarga de proteger la difusión de la obra por ningún medio, y denegar su uso con fines lucrativos u otros aspectos sin el consentimiento del autor.

3.2. Antecedentes

En el trabajo de grado para la Maestría en Artes Visuales de la Universidad de Nariño realizado por Diana Mendoza y Johana Nazate titulado *HIPÓTESIS COTIDIANAS, cartografía de lo invisible* (2014), se muestra cómo es la ciudad en su estado más puro, lo cotidiano. Y cómo esta condición cotidiana puede dar pie a la creación de mundos alternos a partir de la observación y el recorrer la ciudad de San Juan de Pasto con otras miradas. Es también una investigación-creación que pretende resaltar lo invisible en esas historias que están inmersas en el tiempo y las calles a partir de la realización de fotografías, recolección de historias, mapas y momentos que se presentaron en el desarrollo de la investigación que hicieron las autoras, dando nuevos significados a los lugares que se tomaron como referencia principal para realizar su trabajo de creación y transformación de conceptos ya establecidos dentro de la realidad citadina. En consecuencia, se puede decir que este trabajo es un referente significativo de como las diversas lecturas semánticas sobre ciudad se manifiestan en la necesidad de resaltar aquello que se puede considerarse como pequeño e invisible.

En el trabajo titulado *Cuentos de Mishi* entregado en el año 2014 por Carolina Ximena Rosero Rodríguez y Nancy Carolina Jurado Bastidas de la Facultad de Artes en la Universidad de Nariño, se muestra la importancia de revalorizar la memoria cultural de algunos lugares de la ciudad de San Juan de Pasto, a través de la recopilación e ilustración de cuentos que son parte de las míticas historias que alrededor de la ciudad circulan, pero que en el caso de este proyecto se ven vinculados a unos lugares específicos de la ciudad de Pasto. Esta investigación creativa muestra que a partir de la lectura ilustrada de una realidad fantástica se puede conservar ese valor histórico y simbólico que gira alrededor de San Juan de Pasto, mejorando el acercamiento de los niños hacia las diferentes historias que esta ciudad tiene por contar, para así incentivar el acercamiento a la lectura con las llamativas

ilustraciones presentes en dicho proyecto. Así, pues, este trabajo muestra el acercamiento a la historia desde la ilustración y narración, que se vuelve un aporte importante para la construcción del presente proyecto debido al acercamiento a la historia que las autoras hacen desde la narrativa y lo visual, aumentando la importancia de algunos lugares específicos de la ciudad de Pasto.

El proyecto realizado por Nancy Patricia Ortega Jiménez en el 2009, llamado *Minificciones Furtivas* para recibir el título de licenciada de Filosofía y letras en la Universidad de Nariño, hace un breve recorrido por todo ese vastísimo campo que es la minificción, y presenta una serie de estas construcciones, en donde el juego con las palabras y los recorridos urbanos son la razón de su ejercicio de escritura. Este trabajo es muy importante para la realización de este proyecto debido a que es un claro referente de cómo las lecturas transversales sobre lo que vivimos pueden resultar dinámicas e interesantes, ya que sirven para la re-creación de grandes historias utilizando minificciones, al emplear un lenguaje diverso que de nuevos sentidos a esas pequeñas cosas o acciones que creemos son obsoletas.

Prosas ambulantes (o de cómo ser un turista metafísico en San Juan De Pasto) (2008) es una tesis presentada a la Maestría en Etnoliteratura del autor Mario Fernando Rodríguez Saavedra, que nos muestra una idea totalmente diferente de la ciudad de Pasto. Esta investigación es esencial para la construcción de este proyecto, dado que se resalta el nivel semántico y sígnico que puede tener la ciudad si la miramos en el esplendor de su cotidianidad, a partir de la observación y recorrido de la ciudad, tomando como referencia diferentes puntos, personas, objetos o lugares que pasan desapercibidos para un habitante

común, pero que son relevantes a la vista de ese ser ambulante en el que las nimiedades dan pie a grandes reflexiones e historias.

Sonia Vicente publica en 2006 un artículo en la Revista *Mopa Mopa* de la Universidad de Nariño, que se titula *Las puertas de San Juan de Pasto: de lo estético a la identidad*, en donde hace un análisis estético alrededor de las puertas de Pasto. Su propósito en este análisis no es dar a conocer una realidad científica, ni un ensayo estilístico formal, sino relacionar y ubicar las puertas en un vínculo tanto estético como histórico con el contexto en el que están inmersas. Esta investigación es de gran importancia porque muestra que todos y cada uno de los elementos que conforman la ciudad de San Juan de Pasto no están por azar, sino que tienen un contenido mucho más profundo e interesante que puede ser explotado por quien decida observarlo.

Versonimios en clave de sol, es un trabajo de grado presentado por Lorena Catherine Escobar Naranjo en 2016, para optar por el título de Licenciada en Lengua Castellana y Literatura en la Universidad de Nariño. Esta investigación y creación literaria, tiene como pretexto la ciudad. Ciudad o ciudades que poseen pequeños objetos y sucesos que se vuelven invisibles para el transeúnte en su vida cotidiana. Este trabajo investigativo es relevante debido a que en aquel poemario se encuentran diversas observaciones de una ciudad en su día a día, en su estar cotidiano; estado que se lee y se escribe a través de una mirada antipoética influenciada por Nicanor Parra. En los escritos que componen esta creación literaria se dejan ver todas esas formas de lectura poética que posee la ciudad y sus pequeñas cosas; haciendo que sus textos sean un descubrimiento de nuevas miradas y lecturas de aquello que dejamos en el olvido.

Alba Lucía Núñez Benítez de la Universidad Nacional de Colombia presenta en el año 2013 su tesis titulada “Azares y Avatares” en donde hace un recorrido por la cotidianidad escrita en tres cuentos. En él relata historias a partir de lo que le sucede en la vida diaria de personas y que las demás personas no consideran importantes. Aquí se muestra el porqué es importante resaltar esa otra cara de la realidad que vivimos tomando como referencia el pequeñas momentos que se prestan a la creación de cuentos y un acercamiento al mundo literario que no queremos ver en lo rutinario de la vida; así que, por eso se ha tomado este trabajo como un antecedente para la construcción de este proyecto.

3.3. Pequeñas observaciones teóricas¹

3.3.1. Literatura y ciudad

La ciudad es un signo habitado por múltiples lenguajes, que encierra diferentes conceptualizaciones que permiten comprender su significancia.

La ciudad ha tenido diversas connotaciones a lo largo de la historia de la humanidad. Es por eso que este símbolo o signo es importante por sus significados, y su exploración como un tejido complejo y enigmático que constituye un terreno en mutación en el que continuamente se plantean procesos analíticos y creativos. Debido a las diferentes lecturas de este tipo de lugares (ciudades), uno de los conceptos simbólicos que se refieren a la ciudad, lo señalan Jean Chevalier y Alain Gheerbrant (1986) en el *Diccionario de los símbolos*; quienes se refieren a la ciudad como:

“[...] Uno de los símbolos de la madre, con su doble aspecto de protección y de límite. Se emparenta en general con el principio femenino. De la misma manera que la ciudad posee sus habitantes, la mujer contiene en sí a sus hijos. Por esta razón las diosas se representan llevando una corona de murallas. En el Antiguo Testamento las ciudades se describen como personas. [...] La ciudad de lo alto engendra mediante el espíritu, y la ciudad de abajo mediante la carne; una y otra son mujer y madre. (p.130)

Evidenciando así, una concepción femenina a todo lo que se construye y sucede dentro de una ciudad. Observándola como una doncella, patria o naturaleza desconocida, llena de transformaciones y símbolos, presta para quien quiera leerla y recorrerla.

¹ Marco teórico – conceptual.

En otras ocasiones, la definición de ciudad se ha limitado a la denominación de un espacio dedicado al asentamiento humano, con una delimitación territorial, poblacional y arquitectónica. Quizá sea esta la manera más antigua y simple para referirse al término ciudad. Si bien esta pequeña definición puede dar un ligero acercamiento a su significado; en Latinoamérica esta palabra no ha sido solamente un lugar para la vida urbana.

José Luis Romero menciona cómo las ciudades en América Latina han cambiado no solo en su forma física, sino en su concepción y función como ciudad:

La ciudad fue no solo la forma de vida adoptada por las nuevas sociedades que se constituían, sino que demostró ser el más activo instrumento de cambio del sistema de relaciones económicas y sociales. [...] Las viejas ciudades despertaron de su sueño señorial para movilizar sus recursos, y al tiempo que surgían irrumpieron como nuevas sociedades burguesas con irreprimible fuerza creadora. (Romero, 1976, p.7)

Según Romero, las ciudades han sido catalogadas de diferentes formas a lo largo de toda la historia latinoamericana. En un comienzo, se las llamó “ciudad-fuerte” debido a que estas poblaciones eran unas fortalezas construidas para la guerra, para enfrentarse a la hostilidad de la naturaleza y la agresividad con la que llegó la época de la conquista. Luego llegaron las llamadas “ciudad-puerto”, que se convirtieron en un punto de enlace; sus posibilidades comerciales y comunicativas desbordaban las fronteras marítimas. Por el contrario, otras se convertían en lugares de descanso para quienes recorrían un largo viaje, estas eran las “ciudades de paso”, o también estaban aquellas de ubicación estratégica como las “ciudades capital” (Romero, 1976, p. 38). Todas estas denominaciones muestran la

transformación que han sufrido las ciudades en Latinoamérica, y evidencian claramente la relación necesaria entre la ciudad y el individuo que la habita.

Es importante resaltar cómo todos esos nombres que han recibido las ciudades, se vuelven vitales al hacer una lectura de ciudad. Estos apelativos evidencian las diferentes interpretaciones que el individuo puede explorar en las diversas formas o signos que ella posee; además que permite hacer una búsqueda individual sobre un propio concepto de ciudad. Estas lecturas muestran cómo se crea una conexión profunda entre la ciudad y el individuo que la recorre, y cómo ella se revela a través de sus múltiples nombres.

La relación dialógica entre el hombre y la ciudad se refiere directamente a dejar de lado la concepción de un espacio geográfico como objeto, para convertirla en un lugar que hace un intercambio íntimo con el individuo con quien crea una conexión. Así, el hombre se apropia de la historia del lugar-ciudad y se reconoce habitante de ella.

Así, pues, es el hombre quien define su estancia en un lugar como su manera de “*ser-en-el-mundo*” (Yory, 1999, p. 47). De este modo el habitante de ciudad se expone y se descubre en la medida que se encuentra con el lugar que ya hace parte de sí mismo; y en la forma en que habita el mundo.

Aquel lugar donde el límite se encuentra con lo humano y donde lo humano toca su propio límite [...] donde se llama *Habitar*, precisamente, a esta relación, mediante la cual el hombre, apropiándose de su ser mismo, entra en propiedad del mundo al que se debe, determinando (explicando) así su *ser-en-el-mundo*. (Yory, 1999, p. 341)

Es así, cómo la vida del hombre y su habitar en ella pueden considerarse acontecimientos literarios. La ciudad ha sido uno de los motivos y escenarios utilizados para la creación de diversas formas de discurso. Son esas lecturas de la realidad las que llevan a indagar sobre el carácter literario que poseen las ciudades, sus lugares y sus nombres.

Las ciudades son un conjunto de muchas cosas, memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son solo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos. (Calvino, 1998, p. 15)

Así, como la ciudad se convierte en un terreno metafórico de intercambio. Un claro ejemplo de esto es *Las ciudades invisibles*. En este texto, Ítalo Calvino recorre diferentes ciudades extraordinarias, viaja en ellas reconociéndolas en sus múltiples formas. Aquí, el autor hace una reflexión sobre cómo cada individuo habita la ciudad desde su propia realidad, cómo la ve y la siente, cómo esa ciudad se va eternizando en la memoria de quien la recorre y se deja atrapar por sus formas. Y es el nombre de cada una de ellas quien revela la esencia de la ciudad por la que viaja.

En este punto, cabe reiterar que la relación literatura y ciudad no ha sido en vano, Gretel Wernher afirma que “la ciudad aparece en la literatura en el momento mismo en que surge la creatividad artística del hombre” (citado en Junieles, 2005). Y es entonces cuando todo ese contenido político, social y filosófico que surge en el interior de las ciudades se ve reflejado en la literatura. Las ciudades son en esencia dinámica y heterogeneidad; eso hace de ellas un lugar de composiciones e imágenes infinitas que son percibidas por quienes la habitan. Así, las personas que viven en ella le otorgan a la ciudad una significación poética,

que va mucho más allá de una concepción estructural e histórica, y propone una noción subjetiva y sensible frente a las percepciones de cada individuo.

A lo largo de la historia de la literatura, muchos escritores han utilizado la ciudad como escenario para las construcciones de sus historias, recuerdos, recorridos e imaginaciones. Además de Ítalo Calvino, a quien ya se mencionó en párrafos anteriores, está Walter Benjamin; quien en el libro *Infancia en Berlín hacia 1900* (1982), evoca a la ciudad de su infancia. Benjamin se refugia en cada uno de los lugares y objetos cotidianos que marcaron un lugar en su memoria. Muchos de los relatos de este libro, suceden en las calles y algunos recónditos lugares de la ciudad de Berlín; que manifiestan no solo la nostalgia que le evoca su niñez, si no que refleja en cada uno de sus textos la tristeza que le ocasiona ver cómo aquella época que vivió va desapareciendo bajo la realidad que, desde su mundo adulto, lo perseguía y lo condenaba. Estos recuerdos que plasma Walter Benjamin, son textos breves que poseen un lenguaje delicado y sencillo que busca capturar cada detalle de un recuerdo que se le escapa a medida que camina sobre su exilio.

De este modo, se puede observar cómo el habitar cotidiano de una ciudad, se vuelve un acto poético que necesita ser descifrado y escrito, que se puede pensar el mundo como un texto lleno de posibilidades y experiencias que enriquecen el acto creativo del escritor, manifestando, en cada uno de los textos literarios, todo lo que un recorrido por la ciudad y la lectura de ciertos signos produce en el investigador, como se procura hacer con este proyecto.

Entre tanto, es necesario hacer un acercamiento a la literatura como un estado del arte, que a través de la escritura se encarga de manifestar el pensamiento y las realidades de un escritor; una escritura que va más allá de ser la que utiliza las palabras justas y las más bellas para referirse al mundo, a la política, la ciencia, la filosofía, etc. Y que va más allá cuando se

habla de “una literatura en su máxima tensión de exigencia, de experimentación, de osadía, y de aventura, pero al mismo tiempo nacida de hombres y mujeres...” (Cortázar, 2013, p. 296) seres humanos apasionados con el mundo y con lo que son.

Así que, se pretende considerar a la literatura como una expedición hacia la verdad, o verdades, dado que es un viaje por una infinidad de mundos posibles que recrean las diferentes realidades a las que está sujeto un individuo. Se convierte en una expedición al explorar las diferentes formas del lenguaje, de la significación; indagar cada uno de los signos a los que está expuesto el ser humano, utilizando todas esas experiencias para la creación de realidades en las que el escritor que se aventura.

Es por eso que la literatura, al ser un producto de la creación humana, tiene un carácter subjetivo y cambiante. Esa condición mutable que se refleja de la naturaleza humana, hace parte del ser social que lleva consigo, situación que se vuelve evidente en la literatura, haciéndolo uno de sus rasgos más importantes.

Si bien, lo social es algo muy significativo dentro del mundo literario, la cultura es una parte fundamental de todo aquello que se construye, porque no debe olvidarse que ese conjunto de vivencias y costumbres son el terreno de juego en el que la literatura toma fuerza (Cortázar, 2013, p. 182), y se desenvuelve para empaparse de todas esas voces que la vuelven un ritual íntimo y también social para la creación. Además, la literatura no pretende explicar o comprobar aquello de lo que está hablando, causa inquietud en quien se acerca a ella.

En consecuencia, esos elementos sociales y culturales que la literatura carga consigo, encaminan al escritor a la creación de un sinnúmero de lecturas de la realidad; es decir, el observador o el autor “abstrae de su experiencia no solamente algún elemento público, universal, sino elementos privados, particulares” (Anderson Imbert, 1979). Esta semiosis da

cuenta de la capacidad creadora e interpretativa del ser humano como hombre y mundo. Por todo esto, la literatura no solamente se refiere a esos textos y autores existentes que se lee o se consulta, sino también a aquello que incita a explorar diferentes campos de la capacidad creativa del ser humano, frente a lo que vive, observa y siente.

Es necesario recalcar que ese sentido socio-cultural que la literatura carga no es ajeno al término “ciudad”. Las ciudades se construyen desde el ser de cada individuo y su forma particular de habitar el mundo.

Es a través de la literatura, en los diferentes tipos de textos, de discursos, que se manifiesta la nostalgia que el escritor lleva en su ser como habitante o ciudadano, y es también él quien a partir de la evocación de un lenguaje citadino acude a la ciudad como lugar para la memoria.

En este punto, al hablar de memoria, cabe mencionar el término “memoria urbana”, que reúne todas aquellas fantasías que se construyen alrededor de un espacio propio y lo situamos en un lugar que es esa ciudad de nuestro recuerdo. “La memoria urbana, ha de remitirnos a una profunda relación con el pasado: una especie de arqueología [...] para que la ciudad no sea solo un cascaron abandonado o el recuerdo en palabras de que algo existió allí, pero desapareció.” (Silva, 2005, p. 39)

Así que es importante recordar que la ciudad esta echa de “relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado” (Calvino, 1998: p25); que para la literatura, y por qué no para la semiótica, la ciudad es un “montón de palabras rotas” (Paz, 1989, p. 239)

De este modo, la ciudad como memoria, habla de la evocación del lenguaje propio de cada individuo, de la observación individual que cada ser humano realiza. Una ciudad que se construye a partir de las historias de quien la habita; reuniendo diferentes perspectivas de un mismo lugar, como las piezas de un rompecabezas que le dan sentido a la existencia de un todo.

Cada una de las historias que la ciudad lleva consigo, son pequeñas piezas microscópicas indispensables en la construcción metafórica de una ciudad. Debido a que en este lugar convergen un sinnúmero de acontecimientos, que evocan desde diferentes planos una definición de ciudad. Es aquí donde se ve reflejado el término “minificción”, al referirse a diminutas composiciones literarias, minúsculos sucesos que componen la vida del ser humano y la transforman, creando un discurso que explora los recursos literarios para narrar lo que ocurre en la cotidianidad de un individuo.

3.3.2. Minificción

No creo en las fronteras que, según los aduaneros de la literatura,
separan a los géneros.
Eduardo Galeano, *Memorias del fuego I Los nacimientos*.

La escritura y la narración de historias son acciones tan antiguas como la humanidad misma. Desde que el ser humano aprendió a comunicarse, ha sentido la necesidad de contar todo aquello que acontece o le sucede en su transitar por el mundo. El relatar historias genera cercanía con el otro, permite conocerlo y compartir esas vivencias que el ser humano tiene por contar. Desde la infancia se evidencia ese gusto por encontrar una historia para todo aquello que se observa y se hace visible la fascinación al apreciar aquellos pequeños relatos que llegan a ser grandiosos por la sencillez con la que son contados. Todo esto que evoca no

solo la infancia, sino la vida, le dan al relato un carácter posibilitador para la creación de mundos a través de la imaginación.

Al hablar de la narración y el relato, es necesario detenerse en aquellas creaciones cortas, pequeñas. Aunque muchos han sido los recorridos de la escritura breve antes de llegar a ser llamada minificción, es indispensable mencionar rápidamente que varios teóricos coinciden en que el origen del minicuento puede encontrarse entre la literatura tradicional oriental. Desde la antigüedad, el ser humano ha prestado gran interés por la escritura breve; esto se puede evidenciar en la literatura de procedencia hindú, china, árabe, japonesa; en la que pueden encontrarse apólogos, máximas, sabios consejos, haikus, epigramas, entre otros; y que con el paso del tiempo estas múltiples formas de escritura adopten un aspecto de minificción no es para extrañarse. Si bien, los antiguos textos pueden ser un antecedente importante en el mundo del cuento breve, tampoco se puede descartar que los *Pequeños poemas en prosa* de Charles Baudelaire lleguen a ser un precursor importante (Rojo, 2016); y que sea la minificción quien se beneficia de toda esta herencia milenaria.

Al hablar de las narraciones, relatos breves o relatos, es necesario reconocer cuál es la definición conceptual que se tiene sobre esta forma de escritura. Cabe aclarar que, es un poco difícil encontrar una significación universal para lo que es en sí el relato; es muy común que se recurra a una definición general para referirse al relato, empezando por la denominación, llamando a este tipo de escritura: cuento. El cuento dentro de la literatura está ubicado como un subgénero de la narrativa, que hace uso de diferentes situaciones que están organizadas por una determinada secuencia narrativa. Se ha de resaltar que no hay una definición exacta sobre el relato, ya que este se ha convertido en otra nominación convencional y escueta para

aludir a la narrativa breve, que se escapa precisamente de los cánones literarios, incluso se podría llamar al relato “un simulacro de cuento”. (Zavala, 2011.)

Si bien, el relato no tiene una definición exacta, otro de los “géneros” que produce discusión entre los grandes teóricos es el termino literario “minificción”.

El término “minificción” surge en Hispanoamérica en la primera mitad del siglo XX, producto de una actitud vanguardista que experimenta el alcance de la ruptura y la contradicción en el campo del arte revolucionario que transgrede y experimenta con los cánones literarios tradicionales.

Lauro Zavala comenta que para referirse a la minificción primero ha de hacerse una distinción entre tres tipos de cuento: el cuento clásico, el cuento moderno y el cuento posmoderno. El cuento clásico se define como una narración breve que contiene diferentes historias simultáneas para generar la llamada tención narrativa, todo esto, organizado según los elementos narrativos del cuento. Enseguida el cuento (relato) moderno se caracteriza por poseer diferentes hechos implícitos en el texto que está siendo narrado y que el lector debe deducir. Y finalmente, el relato posmoderno es aquel que combina los dos primeros tipos de texto para hacer una neutralización, un collage en la escritura y el discurso, para crear un diálogo intertextual y polifónico característico del relato posmoderno y la minificción. (Zavala. 2011)

La minificción es la escritura experimental cuya extensión no rebasa una página impresa, es decir que tiene menos de (aproximadamente) 250 palabras. La minificción es el género más reciente de la historia de la literatura. [...] Las características literarias de la minificción son, entre otras, una intensa intertextualidad con géneros literarios y extraliterarios (a lo cual podemos considerar como hibridación genérica),

una tendencia a la ironía estable o inestable (cuya intención depende de cada relectura) y un final anafórico (es decir, un final que anuncia lo que está por ocurrir). Una minificción es lo opuesto a un cuento y a un minicuento. Una minificción es un anticuento. O más exactamente, un anti-minicuento. (Zavala, 2011)

Esta sencilla observación nos indica que se empleará al relato desde la categorización de posmoderno; es decir, el relato breve como una hibridación que, al combinar diferentes elementos narrativos pertenecientes a otras técnicas (como las anteriormente mencionadas), no tendrá lugar dentro del canon que se conoce estrictamente para los textos narrativos breves, a no ser que sea solo por la extensión que a este caracteriza.

En párrafos anteriores se habló de los recursos que la minificción utiliza en la composición de su estructura narrativa. Entonces, cabe señalar ahora cómo este género literario tomó fuerza en América Latina a partir de autores como: Julio Torri, que en su libro *Ensayos y Poemas* (1917) publica el texto “A Circe”, escrito que se considera uno de los precursores en el campo de la minificción:

A CIRCE

¡Circe, diosa venerable! He seguido puntualmente tus avisos. Mas no me hice amarrar al mástil cuando divisamos la isla de las sirenas, porque iba resuelto a perderme. En medio del mar silencioso estaba la pradera fatal. Parecía un cargamento de violetas errante por las aguas.

¡Circe, noble diosa de los hermosos cabellos! Mi destino es cruel. Como iba resuelto a perderme, las sirenas no cantaron para mí.

Otro autor que es necesario resaltar, dentro de los grandes representantes de la minificción, es Juan José Arreola. La brevedad, la riqueza y la diversidad de gran parte de los textos de este autor, hacen parte de la estructura propia de la minificción. *Bestiario* (1959)

es uno de los libros de minificciones más representativos de Arreola; en el que dentro de la intención narrativa que maneja este autor, la hibridación con elementos de poesía, ensayo y epigrama se hacen evidentes. Cada una de las minificciones de Arreola “tiene un estilo, una intención y una genealogía literaria muy distinta de las otras. Pero en todas ellas podemos reconocer al artífice del lenguaje, al artesano que busca deleitar a quien lo lee.” (Zavala, 2003). El siguiente texto es un ejemplo de la escritura de Arreola:

EL SAPO

Salta de vez en cuando, sólo para comprobar su radical estático. El salto tiene algo de latido: viéndolo bien, el sapo es todo corazón.

Prensado en un bloque de lodo frío, el sapo se sumerge en el invierno como una lamentable crisálida. Se despierta en primavera, consciente de que ninguna metamorfosis se ha operado en él. Es más sapo que nunca, en su profunda desecación. Aguarda en silencio las primeras lluvias.

Y un buen día surge de la tierra blanda, pesado de humedad, henchido de savia rencorosa, como un corazón tirado al suelo. En su actitud de esfinge hay una secreta proposición de canje, y la fealdad del sapo aparece ante nosotros con una abrumadora cualidad de espejo.

En este texto se muestra cómo el juego con el lenguaje se vuelve esencial a la hora de escribir minificciones, cómo cada palabra está en el lugar donde debe estar, provocando en el lector una diversidad de interpretaciones posibles, evidenciando el carácter lúdico y experimental con el que Arreola juega en sus textos.

Así como Torri y Juan José Arreola, otros autores que han optado por la brevedad, la hibridez, la condensación y la exactitud en sus creaciones narrativas, están: Augusto

Monterroso, José Emilio Pacheco, Julio Cortázar, Cristina Peri Rossi, Jorge Luis Borges, Eduardo Galeano, Virgilio Piñera, Luis Vidales²; entre otros muchos autores que han indagado en el campo de la “minificción”, sin saberla exactamente como un género existente dentro de los límites de los géneros literarios.

Dicho esto, es inevitable no retomar a Ítalo Calvino, un autor que debido a la fractalidad que presenta en su escritura y a la hibridación genérica que poseen sus composiciones, sus textos se aproximan a ser minificciones. Además, es Calvino quien menciona que *Las ciudades invisibles*, es un libro “poliédrico” que en cierto modo está lleno de conclusiones e incluso epigramas (Calvino, 1999: p.16). Este ejemplo se ha traído a colación debido a que este proyecto gira entorno a la ciudad; una ciudad de infinitas aristas que se compone de pequeñísimas historias alrededor de sus calles y esquinas.

No se debe negar que los antecedentes de lo que hoy se conoce como minificción, tienen muchísimas conexiones con el pasado y que, si bien son numerosos los apelativos existentes para referirse a este tipo de escritura mínima, lo significativo de estas pequeñas creaciones se encuentra en su longitud, debido a que “las historias en la minificción no están necesariamente explicitadas, sino que la participación del lector es la que completa lo propuesto por el autor. En ese caso, la historia en algunas ocasiones se esboza y el lector la integra [...] y así denominar a la minificción como una *máquina de pensar*”. (Rojo, 2016)

² Luis Vidales, considerado el precursor de la minificción en Colombia. Algunos textos de Vidales, como *Suenan Timbres* (1926), a pesar de la escritura “heteróclita”, breve, paradójica y humorística; no lograron tener fuerza en Colombia, si no que tomaron fuerza en el extranjero, debido a que sus escritos se instauran en el movimiento vanguardista que inundaba algunas partes de Latinoamérica. En Colombia, la difusión de un “nuevo género” como la del minicuento, se dio algunos años después con la publicación de textos breves de escritores como Jorge Gaitán Durán y Álvaro Cepeda Zamudio. (Gonzales, 2002, p.20)

Para terminar, cabe añadir, que el concepto de minificción estará ligado a “la escritura experimental posmoderna breve” que tiende a ser polifónica, sin limitarse por una estructura o secuencia narrativa, propia de los cuentos tradicionales, haciendo empleo de su rasgo híbrido de texto narrativo. O como señala Violeta Rojo (2016), tomar a la minificción como *des-generada*, acercarse a este tipo de texto literario que oscila entre las más diversas formas: “cuento, relato, definición de diccionario, receta de cocina, nota periodística, ensayo, hagiografía, referencia histórica, poema en prosa, anuncio publicitario, anécdota, diálogo, [...] y cualquier forma escrita que podamos conocer”.

3.3.3. Semiótica.

Son las concepciones simbólicas y los distintos procesos de creación de sentido que imperan en la realidad, la parte esencial para la creación de significados que forman parte de la literatura, ya que esta última “es vista como la producción de signos en interrelación inseparable con los conjuntos de códigos que también forman parte del fenómeno literario, en su manifestación textual” (Jofré, 1995), dándole a la concepción semiótica del mundo una variedad tanto sintagmática y pragmática. Esto nos conduce a examinar brevemente algunas de las nociones generales que encontramos sobre semiótica, para distinguir el por qué existe esa entrañable interacción entre signos, textos, códigos y sujetos.

Para empezar, es indispensable un acercamiento a la semiótica con Ferdinand de Saussure, para quien la semiología es “una ciencia que estudia la vida de los signos en el marco de la vida social” (Muñoz, 2005, p. 350), dándole al signo un carácter esencialmente comunicativo y obviamente cultural. Las consideraciones que este autor hace sobre el significado y el significante que al signo se refieren, han influenciado gran parte de los postulados posteriores sobre semiótica.

Después de las consideraciones saussureanas, es ineludible referirse a Pierce, quien menciona que se habla de semiosis cuando se refiere al proceso triádico de significación, que se hace de la realidad o de un “signo” en específico. Es decir que se realiza una correlación entre tres elementos que son en este caso, el signo, el representamen y el interpretante, dos de ellos presentes en los postulados semióticos saussureanos. Puntos que también tendrá en cuenta Guiraud (1972), al definir las propiedades del signo y los estudios que hace la semiótica sobre las diferentes señales, signos y códigos de comunicación.

Pero estas interpretaciones que se hace desde las teorías de Saussure y otras que vienen después, las vuelve a retomar Roland Barthes; para él, “la semiología se ocupará, entonces, de las grandes unidades de discurso que la lingüística no puede abordar” (*Semiótica general*, s.f.)

Este breve recorrido por lo que a la semiótica se refiere, sirve para afirmar que la realidad está inundada de signos y maneras de interpretación a las que Barthes hace referencia. Partiendo de las nociones básicas de significado y significante, este autor toma estos dos elementos y explica por qué están totalmente inmersos en la cultura, en la sociedad, en la historia, llamándolos mitos. Donde el análisis ideológico-mitológico hace parte de las diferentes lecturas acerca de una cultura. Así, el “sentido” de lo que conocemos se sintetizaría en aquella realidad que conocemos histórica y culturalmente, pero rescatando el valor inacabado y de mutación que tienen los signos. En conclusión, la pretensión de la semiótica no es sustituir los grandes conocimientos o conceptos que hacen parte de una verdad histórica, sino ser la representante de las grandes trampas del signo, evitando al arrogante monstruo que es el significado último. (Barthes, 1975, p.222)

No estará demás traer a colación las consideraciones de Umberto Eco, para quien la semiótica es:

“El estudio de un sistema específico de signos, que usualmente es llamado ‘semiótica de’. Por ejemplo, la lingüística es una semiótica del lenguaje verbal; hay, también, una semiótica de las luces de tráfico. [...] Entonces, hay una aproximación general a la totalidad de la conducta semiótica, y yo llamo a este estudio la semiótica general. [...] Trato de imaginar una filosofía del lenguaje que, en lugar de analizar solamente nuestra conducta verbal, analiza cada clase de la producción de signos y la interpretación.” (Eco, 1993)

Podemos entender aquí que la semiótica se convierte en una “función semiótica” al establecer una correlación entre expresión y contenido de un sistema de códigos o signos, que va de la mano con los procesos culturales con quienes tiene contacto.

Entonces, a pesar de las diferentes hipótesis de los anteriores autores, la semiótica va a referirse a todas esas expresiones signícas de las que están rodeados los individuos y que hacen parte de la comunicación estimulada por todos aquellos elementos con capacidad de relacionarse con otros para formar un solo signo, dándole al este un carácter versátil en cuanto a interpretaciones se refiere. Debido a esto, y retomando los postulados propuestos por Barthes, para hablar del sentido del ‘signo’ que él nos expone, debemos tener en cuenta la pluralidad de significados. Dicho esto, se debe que hacer una distinción entre lo denotativo y lo connotativo, dado que son puntos básicos en la significación textual y sus múltiples interpretaciones dentro de la semiótica literaria. Ya que según el autor para poder comprender un “texto” es necesario desarmarlo.

Entonces, la denotación se referirá al término directo que el signo representa, es decir, a aquel sentido o definición única que se puede encontrar en el diccionario. Se da por entendido que la denotación es el significado universal de una palabra a la que todos los conocedores de una lengua tienen acceso o de la que tienen conocimiento. Este significado, en el caso de la lengua española, va estar ligado a las políticas o normas que la RAE (Real Academia Española) determine para las palabras. En cambio, el significado connotativo del signo, es aquella definición subjetiva, personal e individual que no la registra el diccionario. Según Barthes: “Funcionalmente, la connotación, al engendrar el principio del doble sentido, altera la pureza de la comunicación: es un «ruido» voluntario, cuidadosamente elaborado, introducido en el dialogo ficticio del autor y el lector.” (Barthes, 2004, p.6).

La connotación abarca todas esas posibilidades significativas que se presentan frente a una palabra, algo así como una evocación que causa en el lector la percepción de un elemento. De ello resulta que el sentido o significado connotativo va a depender, de alguna manera, de la interpretación que le dé un sujeto a algo en específico. Se podría decir, que le da un carácter metafórico a las palabras o por el contrario una condición distintiva para enriquecer lo que a la significación se refiere.

Esta sencilla observación anterior podría indicar que, al tener como punto de partida un *objeto real*, una nominación en este caso, permite al observador jugar con la excentricidad e incertidumbre que genera el adentrarse profundamente en el significado propio que cada individuo le puede dar a un signo específico (los nombres). Este acercamiento al aspecto polisémico de los nombres o signos es la herramienta principal para las diversas interpretaciones que se puede hacer frente a la denominación que en ocasiones se aleja hasta del propio origen de la palabra.

La ciudad es una metáfora cambiante, con el tiempo los sujetos que en ella transitan van cambiando sus miradas y sus lecturas sobre esta. Es aquí donde algunos individuos experimentan una transformación en la forma de observar cada rincón o pared de la ciudad en la que están, generando el carácter poético y optando por un estado de contemplación frente aquellas imágenes singulares que rompen las barreras del sentido común. Silvia López (2003) al hablar de la imagen poética de la ciudad plantea una relación extremadamente estrecha entre habitante y ciudad, en la que el sujeto es *el lector y el escritor*, sensible a las diversas insinuaciones que a cada instante la ciudad le comunica al individuo.

Como resultado de esta consideración aportamos dos figuras simbólicas que aparecen como actitudes del individuo-habitante de la ciudad, como *alentador de rastreos*, y *cazador de trazas de invisibilidad que afloran a la superficie a través de mecanismos mentales* que intentaremos descubrir. Podríamos decir que la percepción significativa y la construcción "mental" de la ciudad sigue las pautas de un *proceso simbólico-semiótico*, con la participación activa del ciudadano a través de su transmutación en dos estados diferentes o figuras simbólicas: Ciudadano-lector de la ciudad; Ciudadano-escritor de la ciudad. (López, 2003)

Estas dos figuras son el vínculo perfecto entre el hombre, la ciudad y todos aquellos elementos escondidos que se van revelando poco a poco, a medida que el lector-escritor se involucra conscientemente en el transitar por la ciudad. Es esta forma de lectura de la imagen poética de la ciudad, la que la convierte en un espacio metafórico y muy íntimo que devela las diferentes concepciones que puede tener un objeto; es por eso que para descubrir este tipo de sentidos invisibles, la lectura semiótica-semántica (signo-significaciones) es el instrumento esencial para desnudar todo aquello que está al alcance de nuestros sentidos.

3.3.4. Imaginarios Urbanos.

Después de esta exposición sumaria que da cuenta de la dimensión simbólica y significativa que se tendrá en cuenta para esta investigación, se entrará a indagar un poco sobre los imaginarios urbanos, que son un eje fundamental en la creación de significados dentro de los textos propuestos como resultado de investigación sobre los nombres de las calles en San Juan de Pasto.

Para comenzar, es necesario hacer un recorrido sobre la concepción de lo que son los imaginarios, hasta llegar a comprender a qué se refiere con “imaginarios urbanos”. Uno de los principales autores que alude al término imaginario es Cornelius Castoriadis.

Es Castoriadis quien acuña el término imaginario social, el cual representa la concepción de figuras/formas/imágenes de aquello que los sujetos llamamos “realidad”, sentido común o racionalidad en una sociedad. Esta “realidad” es construida, interpretada, leída por cada sujeto en un momento histórico social determinado. Esta concepción de figuras/formas/imágenes es una obra de creación constante por parte de cada sujeto inmerso en una sociedad, de este modo ejerce su libertad, se transforma y va transformando el mundo que lo rodea. (...) Para el autor, las significaciones son imaginarias porque no corresponden a elementos racionales o reales y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación y son sociales porque están instituidas y son objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo (Franco, 1999)

Es decir que, al referirnos a imaginarios sociales, estamos hablando de diferentes representaciones culturales que han sido marcadas por una conciencia colectiva. Entonces el corte de lo imaginario habrá que entenderse como todas esas transformaciones y

concepciones subjetivas de la realidad que rodean un objeto, lugar, o suceso para darle una carga simbólica dentro de una comunidad o sociedad, llevándonos también a una concepción imaginaria de la realidad (Silva, s.f.). Estas percepciones imaginarias nos llevan a la construcción de significados que van ligados a cruces fantásticos e “inconscientes” que se vienen a la mente en la construcción de un imaginario. Sabiendo ya a qué se refiere este concepto, avancemos un poco más y dirijámonos al elemento que nos interesa que es el de los imaginarios urbanos.

En nuestros tiempos, las ciudades se han convertido en unos cuerpos de permanente movimiento que crecen, se deterioran y se modernizan en todas sus formas. Este carácter renovador nos ha dado a los ciudadanos una percepción más urbana del mundo, por eso según el autor Armando Silva:

Los imaginarios no son sólo representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se “encarnan” o se “in-corporan” en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos sociales como el miedo, el amor, la ilusión o la rabia. Dichos sentimientos son archivables a manera de escritos, imágenes, sonidos, producciones de arte o textos de cualquier otra materia donde lo imaginario impone su valor dominante sobre el objeto mismo. De ahí que todo objeto urbano no sólo tenga su función de utilidad, sino que pueda recibir una valoración imaginaria que lo dota de otra sustancia representacional. (Silva, s.f.)

Si bien, los imaginarios son construcciones culturales que llevan tiempos y espacios delimitados a los que se les determina una función social, los imaginarios urbanos son aquellos que hacen uso de todos los recursos ciudadanos que rebasan los límites naturales que se encasillan en un concepto general, y que generan una revolución de argumentos frente a

las diferentes catalogaciones del concepto de este, afectando la parte simbólica y el uso social por parte de los ciudadanos.

Se debe tener en cuenta que la construcción de imaginarios no es algo sencillo, ya que lleva consigo reglas y concepciones discursivas y sociales más profundas, dado que “producir imagen” (Silva, 2006) hace parte de toda una reunión de políticas, ideologías, y censuras sociales. Armando Silva propone puntos que el estudio de los imaginarios debe recorrer: imaginario como construcción o marca psíquica; imaginario en cuanto al modo que permite la expresión desde la escritura hasta toda tecnología en el avance del ser por crear modos de comunicarse e interactuar socialmente; y el imaginario como construcción social de la realidad.

Aquí es necesario hacer una brevísima exposición de cada uno de ellos. El primero se referirá a los sentimientos que invaden las diferentes situaciones a las que somos expuestos, alterando la concepción real de las cosas y haciendo emerger nuevas verdades frente a lo que sucede. El segundo señalará las técnicas de representación de las que dispone una sociedad para la divulgación de sus costumbres o imaginarios frente a una situación específica, pero que hace parte de un conocimiento colectivo situado en determinada época, y que se verán reforzados con el paso del tiempo y las innovaciones tecnológicas con las que estén en contacto. Y el último punto se ocupará de la “condición cognitiva” del sujeto que intenta concretar algún tipo de representación de la realidad a partir de su propio discurso. (Silva, 2006)

Así, pues, los imaginarios urbanos y su construcción son las diferentes formas estéticas que el individuo o un grupo social hacen sobre su realidad, generando un sentido urbano en cada una de las percepciones de su entorno. Haciendo que la ciudad se interiorice y no solo

signifique, ni se haga solamente repetitivo dentro de una comunidad, sino que se re-signifique; estableciendo diferentes relaciones metafóricas con lo real que son el resultado de la evocación de ciudad.

Resumiendo: los imaginarios urbanos son un pretexto para la “re-significación” de la vida socio-histórica que le da un sentido emocional y metafórico al discurso urbano que en este proyecto se enfoca, dejando a un lado ese único estado de contemplación, al utilizar otros elementos que son un hilo conductor entre la ciudad, la semiótica y la carga emotiva que simboliza y representa cada elemento dentro de un contexto real y la aprehensión de él. (Rodríguez, 2001)

METODOLOGÍA PARA UNA INVESTIGACIÓN MICROSCÓPICA

4.1. Paradigma de investigación

Al momento de definir el paradigma en el cual este proyecto se instala, esta investigación-creación es de tipo cualitativo.

Se llama investigación-creación a “la posibilidad que presenta la creación en el arte como forma de investigación y generación de conocimiento del propio accionar humano, desde una nueva forma de investigar en donde el sujeto sea objeto de estudio y sujeto investigador a la vez, es decir, arte y parte del problema a investigar” (Daza, 2009), donde la exploración interpretativo-subjetiva sea un punto importante en el proceso investigativo que se realizar.

En la investigación-creación, la exploración y el proceso creativo que se construye a medida que se investiga es tan importante como el producto que de esta investigación resulta; ya que en todo ese camino recorrido, tanto el investigador como su obra, se transforman.

Por consiguiente, este proyecto es un proceso investigativo individual en donde, a través de la precepción de la cotidianidad y de la ciudad, se hará una interpretación personal de San Juan de Pasto a partir de algunos de los nombres antiguos de sus calles.

Dicho lo anterior, esta investigación-creación es de tipo cualitativo, ya que este paradigma “posee un fundamento decididamente humanista. Percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos, [...] determina una realidad percibida como objetiva, viva, cambiante, mudable, dinámica y cognoscible para todos los participantes”.(Martínez, 2001: p.15) Es decir, permite al investigador comprender una

realidad social desde su posición como individuo, e interpretar el mundo desde su experiencia y relación con el problema a investigar.

Por lo tanto, debido a que estos estudios nacen de la lectura de una ciudad, que refleja el carácter social y cultural del ser humano en su transcurrir cotidiano, este proceso es de tipo cualitativo. Además, esta investigación está sujeta a los cambios que en el recorrido de la ciudad se presenten, dependiendo de ellos los sentidos que se den a la escritura de los textos propuestos.

La finalidad de este proyecto es realizar una lectura semántica de algunas placas (signos) que se encuentran en la ciudad de Pasto, las cuales contienen los antiguos nombres de las calles de la ciudad. A partir de esa experiencia se propone crear minificciones que recreen historias a partir de algunos de estos nombres.

4.2. Enfoque

Ya que esta investigación depende del recorrido y observación de las diferentes placas y calles de la ciudad de Pasto, el enfoque de ésta será etnográfico–fenomenológico. Etnográfico porque parte de la observación directa y el acercamiento al objeto de estudio y a su contexto histórico-social que permite la recolección de información relevante para la construcción de las minificciones.

Es también fenomenológica porque parte de una descripción del entorno a investigar como una referencia para la interpretación subjetiva que le puede dar el sujeto observador al fenómeno que tiene por objeto de investigación. Según Edmund Husserl, la fenomenología parte de la descripción e interpretación de un suceso para establecer una “intuición intelectual” frente al significado personal que se tenga sobre algún objeto o fenómeno en su situación cotidiana. Concepto que también explora Gastón Bachelard; quien, en su cercanía

a la literatura, define a la fenomenología como el “*surgir de la imagen* en una conciencia individual” (Bachelard, 1957), en donde se “encuentra un campo de innumerables experiencias” que ayudan a la creación de imágenes nuevas, frente al único sentido que puede tener un objeto ante otros individuos que se complacen con la inmutabilidad.

Entonces, “[...] ese acontecimiento singular y efímero que es la aparición de una imagen poética singular, puede ejercer acción -sin separación alguna- sobre otras almas, en otros corazones” (Bachelard, 1957: p. 10). Es decir que esa lectura, que va más allá de la observación inmediata y superficial, le permite al observador-lector escudriñar esa imagen en la que se ven reflejado más que un simple drama cotidiano. Así, la fenomenología a la que se hará referencia, “puede ayudarnos a restituir la subjetividad de las imágenes y a medir la amplitud, la fuerza, el sentido de la transubjetividad de la imagen” o del signo observado; que por naturaleza posee un sentido variable dependiendo de quién sea el lector, multiplicando las significaciones que tiene una imagen.

4.3. Exploración microscópica: Técnicas de recolección de la información

Dentro de las técnicas a utilizar para el desarrollo de la investigación están:

- Diarios de ayer, hoy y mañana (Rastreo Histórico).

Hace referencia a la documentación y búsqueda de significados o sucesos reales que respalden y enriquezcan la creación de minificciones. El rastreo histórico se toma como una herramienta de investigación que se utiliza para un acercamiento teórico e histórico hacia los nombres antiguos de las calles de la ciudad de Pasto. Este rastreo se hace con la intención de no dejar atrás la historia de la ciudad; pero también como un ejemplo de cómo se vive la ciudad desde la perspectiva del ciudadano común que no figura en los libros de historia.

- Perspectivas (Observación directa).

Esta técnica va ligada a la identificación de elementos valiosos para la creación de minificciones, a partir del análisis y contemplación del objeto (placa), su lugar de ubicación y los sucesos que rodean al elemento dentro de su estado cotidiano.

La observación directa es un elemento fundamental para el acercamiento y comprensión de los diferentes signos cotidianos inmersos en la ciudad. En el proceso de observación, se registra los elementos más significativos para el investigador, que darán pie a la creación de minificciones.

- Timón para uso general (Revisión documental).

Aquí, el análisis de documentos o elementos que sirvan como intertextos en la realización de las minificciones, es una de las técnicas más importantes. Además que la revisión documental también hace parte de la documentación histórica que le sirve al investigador como material de reconocimiento de la ciudad de San Juan de Pasto.

La revisión documental también hace parte de la construcción teórica que sirve de soporte para esta investigación, ya que la búsqueda de diferentes autores y teorías son fundamentales en el desarrollo intelectual y formativo que hace parte del ejercicio investigativo.

- Sin puntos cardinales (Recorrido Cartográfico).

Esta técnica se ha de utilizar para trazar el recorrido de aquello que se ha escrito en la medida en que se transita por las calles de la ciudad en busca de aquellas historias invisibles que se encuentran en cada una de las placas que poseen los nombres antiguos de la ciudad de Pasto.

Si bien la cartografía se refiere a la creación de mapas geográficos; se le ha llamado recorrido cartográfico a la ruta que el investigador ha trazado al transitar por cada una de las calles de la ciudad de Pasto, ya que las diferentes lecturas de la ciudad que se proponen en este proyecto van ligadas a diferentes direcciones que se han caminado a lo largo de la investigación y que son el motor interno para la creación de minificciones.

4.4. Buscalubias: instrumentos para la recolección de información

Los instrumentos que serán utilizados para la recolección datos son:

- Miscelánea de calles y nombres o ficha de ubicación de las placas conmemorativas
- Flashback Miniatura (Ficha de rastreo histórico)
- Cámara fotográfica o celular
- Libreta de apuntes
- Bicicleta
- Documentación
- El recuerdo que posea algún transeúnte sobre algún nombre antiguo de las calles.

4.5. Itinerario Microscópico³

Para esta investigación-creación se ha dispuesto las siguientes etapas:

- Recorrido No 1. o Punto de Partida (Aproximación y análisis):

En este primer punto, se hace una aproximación al discurso y contexto tanto interno como externo que influye esta investigación; es decir, la observación y relación directa con los diferentes puntos escogidos en la ciudad de San Juan de Pasto para ser investigados. En

³ Etapas de la creación del texto.

este primer recorrido se tiene en cuenta la documentación teórica que involucra el argumento que sostiene este proyecto.

Hace parte de este momento número uno, el acercamiento a los nombres antiguos de las calles de la ciudad de Pasto, como símbolos históricos que hacen parte de la vida cotidiana del habitante de la ciudad de Pasto, pero también como signos que contienen infinidad de lecturas para quien desee descifrarlas.

También se encuentra en este primer momento el primer mapa relámpago que da a conocer la ubicación de las diferentes placas visitadas.

- Recorrido No. 2 o Paraje Introspectivo (Experimentación y confrontación):

Como segundo recorrido, se pretende llevar a la práctica todas esas teorías que se utilizaron para justificar la investigación que se está llevando, teorías que, tanto estilística como científicamente, dan sustento al proceso de creación artística que se lleva.

En este segundo paso, el reconocimiento e interpretación personal de cada uno de los nombres antiguos de las calles de San Juan de Pasto es el plato principal.

- Primer y única parada microscópica (creación):

Aquí, llevar a la acción todo el conocimiento adquirido durante la documentación y observación del discurso sobre “ciudad” para la creación de los textos propuestos en los objetivos, es la parte esencial. Al llegar a este punto, se lleva a cabo la creación o escritura de minificciones que evocan cada uno de los nombres de las calles antiguas de la ciudad de Pasto, después de hacer la recolección de información y recuerdos suficientes para la escritura de los minúsculos textos propuestos en los objetivos.

- Lugar de llegada: Relatos microscópicos.

Al final de todo este recorrido por las calles de la ciudad de San Juan de Pasto, están los relatos microscópicos. Estas minificciones hacen parte de la evidencia final de la obra creada. Cada uno de los textos creados es el resultado de un viaje a través del tiempo, los nombres y los recuerdos que evoca el transitar por la ciudad de Pasto. Al culminar todo este proceso investigativo, se entrega el fruto, cuenta de ello, y los procesos que se llevaron a cabo en la sustentación correspondiente.

- Reflexión.

Se hará una reflexión de toda la construcción investigativa que se realizó en este proyecto. Esta reflexión también se hará desde una perspectiva pedagogía, como argumento que sustente el papel que juega este tipo de investigaciones en el campo de la educación.

**RELATOS MICROSCÓPICOS QUE
TAMBIÉN LLEGAN AL MAR**

A Eduardo Galeano

Digamos que no tiene comienzo el mar
Empieza donde lo hallas por vez primera
y te sale al encuentro por todas partes

José Emilio Pacheco

Preámbulo

La mesa está desierta y el público aguarda expectante. De repente, las luces se apagan y un tintineo de plata rompe el silencio. (*Música de fondo, una luz ámbar inunda la escena. Ahora, cada comensal tiene hombres, hombres desnudos para la cena.*)

Sobre un río

A lo lejos, navegando en entre las aguas, una mujer se dibuja como un mapa sin fronteras ni aduanas.

La vieja casa de Batan

Mucho tiempo le llevó encontrar una casa que se acomodara a sus deseos. No tenía vista al mar, pero había un río cerca; no podía bañarse en él, pero en la distancia se movía y cantaba como uno.

Tenía muchos puntos a favor aquella casita, aunque con un solo detalle por solucionar. ¿Cómo entrar a su nueva vieja casa, en donde ni el sol de los hombres se filtraba?

La puerta era solo para aquellos que con su desvanecida figura, podían entrar y salir de la casa encantada por el tiempo.

Ella, segura de que había encontrado su hogar, con sus maletas en mano aún intenta entrar imaginando una ventana que a sus antiguos dueños se les olvido cerrar.

Deseo (I)

Ni una sola nube.

El azul del cielo y un céfiro cálido deja al descubierto el secreto de las mil miradas que la mujer de piadosas manos, guarda entre sus faldas.

Falsas Peticiones

¡Oh blanquísima mujer! ¿En dónde has dejado tu nombre?

¿El viento se lo ha llevado?

No temas mujer, asómate al balcón y deslízate suavemente sobre las horas para que yo te vea. Ven, colúmpiate junto a mí. Balancea tu silueta ardiente a la orilla de esta esquina sin nombre. No tengas miedo, desata tus manos, elévate en el tiempo y mírame a los ojos. Soy yo el hombre al que tanto amaste y un día juró volver.

El tiempo (I)

Las casas tienen cara de perro tuerto.

Una luz triste sale por el único ojo que aún conserva esta vieja casa. Un perro solitario lleva en su rostro el peso de una morada abandonada, a la que poco a poco, la corriente y sus aguas le van consumiendo las paredes y las miradas.

Día perdido

Son las dos de mañana y en medio de la niebla espesa, se dibuja una mujer. Quienes la han mirado cuentan que ella se parece a los ángeles o a los martes. En el calendario de esta ciudad, los ángeles son como los martes, no existen.

Justicia

Un gallo dormido se levanta asustado y entre sueños le canta al día que por poquito se le escapa.

Al otro lado de la ciudad, un hombre soñoliento se desvanece en las manos de una mujer.

Al son del canto lejano de un gallo que lleva un ojo entreabierto, la mujer carga entre sus brazos los escombros de un hombre que agrietado de leyes y palabras, llora.

La captura

Ningún dios puede venir a salvarlo. El sol está encadenado a sus pies y el canto de los gallos lo delatan.

Una mujer que lleva entre sus manos la llave con el nombre del condenado, aún lo sigue buscando.

Paloma (I)

Aleteaba la sangre en sus manos. Un líquido rojo le corría pierna abajo, se le escurría por los ojos, por los hombros. Nadie supo por qué escogió aquel lugar para morir; quizá en este lugar el olvido no tiene fecha de vencimiento.

El Soldado

Aquel hombre atravesaba la ciudad lentamente. El tiempo se reflejaba triste en su espalda, pero su rostro lo iluminaba todo. Los niños pequeños que pasaban a su alrededor, contagiados de esa luz de júbilo, también sonreían. A causa de la algarabía que se iba formando en las calles, desde los balcones salieron mujeres con blancos vestidos que llevan montoncitos de lodo en sus manos. Aquellas damas besaban el barro y lo lanzaban hacia aquel hombre cuidadosamente para que él, a cada paso y lentamente, termine de reconstruir lo que la guerra le había quitado.

Desaparecido (I)

Tomás solía llamarla: la mujer del columpio. Aquel fin de semana, él llegó a las 10 de la mañana como todos los domingos; vestía un sombrero y unas grandes botas negras, subió las escaleras, pero se quedó inmóvil frente a las inmensas puertas con la mirada fija en el púlpito. Al siguiente domingo él no llegó. Ella lo buscó, intentó buscarlo desde el columpio que frecuentaban, pero fue inútil. Jamás volvió.

Contratiempo

El viento me llama, no sé si pueda ir ¿Quién cuidará mis raíces?
Tampoco puedo decirle que se vaya ¿Quién recogerá mis cenizas?

Diplomacia

La multitud ha llegado al punto indicado; desde el balcón, un hombre corbata saluda y sonríe.
Publicidad engañosa.

Monocromático

Todas las tardes Joaquín salía al balcón a contemplar la caída de la tarde. Un día en el que el sol se ocultaba más incandescente que nunca, él la vio. Allí estaba ella, con sus jóvenes ojos color montaña. Fue la primera vez que él vio un ser tan sereno y maravilloso como aquella mujer que bailaba iluminándolo todo.

Pero la noche llegó rápidamente y lo consumió todo. Helena se fue y con ella el sol.

Ahora, aquel hombre con el corazón ausente, sale todas las tardes tristes y contempla el horizonte esperando que el cielo escuche sus penas y tal vez un día el sol se la devuelva.

Santos de Domingo

Desde lo alto del templo, las angelicales esculturas miran con recelo a las palomas. El rey que todo lo vigila se encuentra a su izquierda y sin voltear a mirarlos les pregunta:

- ¿Y esos que pasan allá abajo son sus amigos?

- Sí – responden al unísono – bueno, sólo los lunes – responden suspirando pálidos de vergüenza.

El ahogado

Los rumores de la gente trajeron la noticia: él, un desaparecido. Dicen que lo vieron rondando el puente en la madrugada del martes. Hacía frío y la noche era tan oscura como el sombrero que llevaba todos los domingos a misa.

Nadie llora. Ningún puesto en las mesas de la ciudad parece estar extrañamente vacío.

En las calles todos miran sus relojes, pero nadie se pregunta por la hora de su muerte.

Inocencia

Mientras la contemplo al otro lado de la ventana, veo en su rostro a la pequeña niña que jugaba a salvar a sus muñecas. Ella les asegura a las enfermeras que la que jugaba a ser médico era otra; “yo era la que recibía los cuerpos y se los entregaba al río” decía la pequeña.

Lápida

Aunque sus risas ya no están, su nombre sigue aquí.

Calle del Columpio 5°17' 3"

El canto de la poza

Un hombre nada tranquilamente a la orilla del río esperando que una mujer vaya a buscarlo.

En el fondo de la poza una voz canta dulcemente –Sé que estás ahí, en algún lugar; pero no puedo verte, ya nadie puede verme. Me encuentro sola en el fondo de este pozo de agua en el que todos se reflejan, pero nadie viene a buscarme. Ven, ven...

Aquel hombre, asustado, sale de las aguas y al reflejar su rostro en la poza, observa que ha envejecido rápidamente; su cuerpo trémulo y frío cae súbitamente al suelo, y mientras su respiración se acaba lentamente, sueña con esa mujer imaginaria que le ofreció un canto de amor imaginario a cambio de su vida.

Santuario

Frente a sus puertas, tiemblan las flores, los besos, las cartas y las aguas.
Sólo quedan las piedras: lágrimas de antiguos jóvenes enamorados que jamás fueron y ya nunca
serán.

La dama

Gritos, rezos, golpes y campanas se escuchan tras las puertas de esa casa. Nadie pregunta por ella, ningún vivo se arriesgaría a decir su nombre. Cuando alguien, por error, la invoca; un rayo cruza el cielo y del balcón de aquella casa cae, suavemente, el nombre de aquel hombre a quien el pueblo tendrá que llorar mañana.

Siamesas

Érase una vez una mujer que tenía a una junta.

Había una vez una mujer que era las dos juntas.

Angustia

En las noches sin luna, Alma recorría las calles de la ciudad perseguida por un pequeño resplandor que, visto desde lejos, parecía una extensión de su propio cuerpo.

Las gentes que aún viven en aquella ciudad, con amargura recuerdan aquel día de fuego. Quienes la vieron por última vez, dicen que su cuerpo, todo cubierto de ceniza, gritaba. Alma gritó tan alto que sus lamentos se confundieron con las paredes, los balcones, las ventanas, el río, las librerías, el polvo... Y por un instante ella se convirtió en cada objeto que la vio consumirse.

Nadie intentó ayudarla; las llamas acabaron con ella y le consumieron el alma.

De un río

Una mujer se asoma a un río y mira:

Postales y cartas amarradas a las piedras.

Nadie creerá que son historias y amores aquello que arrastran los indescifrables cantos del río.

Enigma (I)

Cada año, un desfile de máscaras y muñecas atraviesa la ciudad. Quienes se encuentran cerca, no tienen más alternativa que ser forzados a contemplarlo. Se ven obligados a cambiar de forma, a sonreír o llorar, a saltar o arrastrarse sin motivo alguno. Quienes logran escapar de semejante desgracia, se esconden bajo de las camas, bajo las mesas o en algún rincón apartado para que nadie los encuentre. Y ahí, solos y muertos de miedo se acuestan rápidamente en el suelo, formando una cruz temblorosa rogando por su salvación.

Nadie sabe cómo, pero aquellos que no alcanzaron a protegerse, desaparecen.

Más allá del jardín

Tan sólo unos metros lo separaban de la orilla. Delante de él, el espeso bosque se extendía amenazante. Mientras se adentraba abriéndose paso entre la espesura, la oscuridad iba consumiendo cada uno de los sueños de aquel hombrecito. Poco a poco, se iba consumiendo la luz de la linterna que se reflejaba en sus ojos.

Seqúa

Vengo de la ciudad y todos los que ahí habitan han olvidado sus nombres. Las esquinas y paredes, a gritos les recuerdan a los hombres centenares de direcciones y rostros extraviados, pero nadie parece escucharlas. En las calles de aquella ciudad solo quedan semáforos y flechas que no llevan a ningún lugar. La ciudad se ha convertido en un desierto de palabras rotas.

Desaparecido (II)

Un hombre se les ha perdido y a cada paso que dan el mapa no las lleva a ningún lugar. Las calles se tiñen de un amarillo pálido y los ríos ya no se escuchan; las paredes marcan las horas y las campanas gritan: ¡Domingo!, pero él no llega.

El futuro

Las manos de aquella mujer no eran como las de cualquier otra; sus dedos eran tan largos como las ramas de un árbol y sus palmas tan profundas como un lago antiguo.

Cada vez que ella salía a las calles y dejaba que sus manos se perdieran en el aire; las miradas de los hombres se perdían entre los sus dedos. Cuando eso sucedía ellos sabían que ya nadie podría salvarlos.

Cada una de esas miradas subían por su dedo más largo, recorrían hueso y piel hasta llegar a la palma de su mano. El destino de aquellos hombres ahora estaba en ella, formando un jardín.

Ella no tenía en sus manos líneas que le dijeran el destino, poseía la mirada de los hombres.

Bóveda

Selene era preciosa, tenía el pelo blanco y plateado. Todas las noches sus trenzas caían hermosas rozando suavemente su fina espalda, y ella mirando el cielo peinaba delicadamente su abundante cabellera de cascada. Con sus dedos recorría el largo mar que poblaba su cabeza, y lentamente navegaban entre sus cabellos pequeños pececitos de estrellas. Incansablemente lo hacía una y otra vez; en el día recogía sus trenzas suavemente, y en las noches, las desataba para contemplar en ellas el enigma del universo.

Grietas

Pequeños hombres van buscando alguna señal de su nacimiento, lo que no saben es que aquello que buscan lo llevan justamente en el centro de sí mismos. Y no es precisamente su ombligo.

Vejez

Las flores rodean sus manos curtidas como ríos. En ella navegan los dolores, amores que vio pasar como una bala perdida. Nadie viene ayudarla y ella, sola, se deja consumir por las aguas.

Ofelia

Corre el río rápidamente. A lo lejos, una mujer se sumerge poco a poco en las aguas pero nada sucede. Nadie, ni siquiera ella, estaba preparado para ser habitado por las piedras.

Paloma (II)

Una paloma dibuja en el suelo el croquis de un mapa quebrado alrededor del centro de algún lugar.

Un hombre cansado (por azares de la geografía) se encuentra justo en el punto medio de aquel boceto.

Desde lo alto, mira de reajo por encima del hombro aquel plano astillado y se enorgullece de la sangre que brota de aquellas líneas que se van borrando a causa del tiempo.

Tiempo (II)

El tiempo me consume, ya no soy la mujer que solía ser. El mar me inunda y yo no puedo detenerlo. Los días de sol entre los pliegues de mis playas se hicieron grises y solitarios. Soy una playa cobijada por un eterno invierno desolado. Quizá el mar azul del horizonte no es quien soy, es quien murió en mí.

Eventualidades

Un montón de hojas caen hacia sus ojos. Mojadas, aflojan el cerrojo de su tapaojos, una luz infrarroja se filtra por un agujero del antifaz y lo despoja de un ojo. Él, enojado, aleja con los anteojos a ese manojo de hojas que un árbol le arrojó al sonrojase.

Enigma (II)

Una X marca el lugar del tesoro. En este mapa, la X tiene forma de mujer y la ruta por seguir es un misterio.

Calle Angosta 2° 45' 12"

Sirenas

Los astros jamás vieron en el universo una concentración tan grande como la de estos seres míticos a la orilla del mar. Cuando ella llegó a la playa, todas las dugongas ya estaban esperándola, habían llegado desde todos los rincones del océano para recibirla. Alfonsina, con paso lento y firme se adentró en las espumosas aguas plateadas.

Lento fue el andar de Alfonsina hacia las aguas. En el instante en que ella estuvo con todas las dugongas, estas corpulentas sirenas, por un impulso de fuego en sus gargantas, estallaron en llantos y cantos de sal. Entre arrullos y versos nocturnos, Alfonsina y las dugongas se alejaron lentamente de la orilla, dejando en la playa el recuerdo de grandes amores y viejas soledades.

Hoy, los grandes marineros cuentan que aún se escuchan ecos de los cantos de aquellas sirenas, y ellos por miedo a no poder resistir a sus dulcísimas melodías, regresan a toda máquina, y sollozando se acurrucan en los brazos de sus mujeres, que con arrullos de mar les calman sus miedos.

Sacrificio

Él grita con su voz de trueno desde lo alto. A nadie le importan ya las penas que carga; a nadie le interesan su sangre ni sus lágrimas. Desde abajo, un joven diácono planea cómo hacer el último agujero que falta en su cuerpo, el de su corazón.

Tesoros

Al anochecer, cuando el sol se lleva consigo todas sus sombras y sus luces; una mujer se asoma al balcón a buscar en las calles los pequeños resplandores que tantas heridas le dejaron.

La danzarina

Una multitud de mujeres transita por las calles de la ciudad, caminan tan cerca las unas de las otras, que quienes van en sentido contrario a ellas, creen que un río o un cúmulo de nubes se toma las calles lentamente. Mercedes es la mujer que viaja sobre las cabezas de las otras mujeres. Las de abajo, las del río, sin pronunciar palabra prenden una vela para que la de arriba no se caiga y jamás deje de bailar.

Constelación

Minerva está hecha de estrellas, en las noches ella es quien maneja la brújula y dirige el barco. Los marineros que la han buscado solo pueden imaginarla en las estrellas, como una estrella en el horizonte. Minerva ha conocido muchos lugares y hombres. Pero nadie ha sabido descifrar en ella, el mapa que esconde su cuerpo.

Calle del Hospital 11° 3' 33"

Recuerdo

Los balcones continúan como la muerte. Los pasamanos a los que un día desintegró la lluvia, aún miran ventana adentro a los pacientes del tiempo.

El río Capomañí

Él era un hombre solitario que intentó la mitad su vida descifrar los misteriosos cantos del río Capomañí. Muchos hombres que lo antecedieron, lo habían intentado también, pero ninguno lo consiguió. Martín, cansado y viejo de haber pasado su vida al lado del río, esperando alguna señal de algo que el tiempo se empeñaba en esconder, se acercó a la orilla y reflejó su rostro en las aguas, pero siguió sin ver ni oír nada. Defraudado y exhausto de haber pasado tantos años viviendo para el río, comenzó a adentrarse en sus aguas lentamente.

Cuando el agua apenas le llegaba hasta las rodillas vio que, desde la otra orilla del río, una mujer de brillantes ojos sacaba de algún lugar de las aguas una pequeña piedra plateada en la que depositaba canciones y secretos que otros habían olvidado.

Martín ansioso por saber que era lo que contaban esas canciones, intentó correr hacia ella; pero en su afán, el agua lo cubrió y las corrientes se lo llevaron.

Mientras Martín era arrastrado por las aguas, reconoció en esas canciones su vida, escuchó cómo aquella mujer cantaba su historia y la de los otros hombres que también habían estado allí. Cuando ya no le quedaban fuerzas para resistirse a la corriente miró que, a lo lejos, un hombre se acercaba al río que a tantos otros les había cantado.

Olvido

A la mujer de las dos juntas

Ahora, ella lo ve todo amarillo. Las paredes, las aceras, las piedras, las gotas de rocío que caen sobre las hojas de los árboles son amarillas; los policías, los cadáveres, las piedras que se quedan inmóviles bajo las corrientes de un río que es también amarillo. Su canto, sus pasos y su nombre se tiñeron de un amarillo pálido cuando él olvidó su foto en el fondo de un cajón en el que jamás volvió a buscar.

Sin nombre

Un solo barco llegó a la bahía de aquel puerto, solo aquel al que no se llevaron las sirenas pudo llegar. Su destino fue cruel y vio la muerte pasar por su lado. Ahora su destino es otro. La soledad, es ahí donde todo termina.

Bautismo

No hay nada más cierto y propio que el nombre, gritaba Juan al salir el sol. Juan, el nacido de nadie que robó el nombre de uno de sus muertos.

Libertades

En el rincón olvidado de una ciudad, se encontraba una abismal casa que no tenía ventanas, pero que dentro de ella vivía una mujer que estaba hecha de cristales.

El tiempo y la soledad habían fragmentado el cuerpo de aquella mujer en diminutos trozos de vidrio que ahora inundaban la casa. Ella, soportando el peso de su vida, poquito a poco, aprendió a tejer el cristal. Cada día reunía algunos cristales y vidrio a vidrio, iba tejiendo un gracioso montículo que era su propio cuerpo.

Nadie lo sabrá, y quizá nadie pueda verla; pero aquella mujer, toda inundada de transparencias, se imaginaba a sí misma como una ventana que le sonreía al mar. Ella era un diáfano cristal que se conservaba oculta en las profundidades de su cuerpo marítimo.

Julietta

En la cocina, ella gritaba susurrante:

-Una, dos, tres, cuatro. Cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once trozos de cebolla- mientras entre desconsuelos y lágrimas ella moría.

En el mismo instante en el que ella cortaba el doceavo trozo de aquel triste tubérculo; por la ventana se filtraba el último campanazo que anunciaba la muerte de aquel hombre que hasta después de muerto la siguió llamando.

Horizonte

Al tercer sol llegaron los tigres, pero el sol ya no se reflejaba en sus ojos. Mas los venados cabalgaban ardientes hacia el horizonte y él los vio. En sus ojos, en ella, en el sol.

Fedra

Desde lo alto, suspendida entre sogas, su corazón se apaga lentamente:

-Vete, caballero que la lluvia ya me envió su beso. Vete, cariño, y no me esperes. No me esperes que yo ya he muerto de frío.

Hospitales

Los cuerpos se trasladaron de dirección. Los gritos de dolor y angustia guardados en las paredes, no encuentran a sus dueños.

Paloma ausente

Dicen que él, todas las mañanas la esperaba sentado bajo el árbol más grande de la plaza principal. Dicen que ella, cada mañana llegaba con su carita sonriente y luminosa, que hasta las hojas caían gustosas a posarse en su regazo. Todos los días, hasta que ella se fue.

Desde que ella se marchó, nadie volvió a verlo. De él sólo se escuchaba su llanto, un dolor que se desbordaba por las ventanas e inundaba las calles. Un llanto que duró días, semanas; meses en los que el cielo no hizo más que acompañar su llanto hasta la muerte.

Ahora, el parque esta desierto y todo el lugar está colmado de palomas. Nadie lo nota, pero una pequeña paloma se posa todos los días durante horas en el lugar en donde se encontraba el árbol más grande de plaza.

Distancia

Tú, como todos, eres lo que ocultas. [Emilio Pacheco]

Algunas personas se pasan la vida buscando caracoles entre la hierba y el tiempo. Los buscan, los recogen, los contemplan, lloran, los guardan cuidadosamente y cuando por un segundo todo el universo queda en silencio:

...los escuchan.

Pero estas pequeñas espirales no llevan el mar entre sus recuerdos, jamás lo han visto.

Aquello que algunos de estos escasos coleccionistas han oído, solo es el eco de su llanto. Lágrimas, lágrimas y lágrimas que se propagan lentamente con olor a-mar.

Calle o Mujer

Un relato microscópico que no le teme volver al mar.

META – MORFOSIS

Ella ve de reojo su reflejo en el cristal de una vitrina, pero algo la hace detenerse.

Su imagen no parece ser la misma que ve todos los días en el espejo de su cuarto.

Al otro lado del cristal, sus ojos tienen un brillo casi inerte; su piel refleja un tono tornasol en descomposición que resulta repulsivo; su cuerpo posee una forma extraña que ondula lentamente en un abismo líquido; aquella figura intenta inútilmente gesticular algunas palabras, mientras sus extremidades casi imperceptibles la mantienen a flote. Pero el reflejo que se apaga rápidamente al encender la luz del otro lado del cristal.

Al día siguiente ella olvida lo que fue, al ver su cara recuperada totalmente en el espejo de su baño.

Epitafio

Una voz se escucha detrás de los lirios:

Me recordarás algún día...

Ojalá sea a las diez, a las once, o a las dos de la mañana;

Pero quizá a esa hora yo ya no exista.

BREVE REFLEXIÓN PEDAGÓGICA

LA MINIFICCIÓN, UN JUEGO PARA LEER Y RECORDAR

Para los navegantes con ganas de viento,
la memoria es un puerto de partida.
Eduardo Galeano –“Ventana sobre la memoria (II)”

Durante mucho tiempo, las instituciones educativas se han encargado de la enseñanza y formación de muchas generaciones de hombres y mujeres. Y cada día que pasa, crece la preocupación por fortalecer en los niños y niñas su capacidad de aprendizaje. Así, pues, se les enseña a los niños muchas cosas; y entre esas está la acción de leer. Y a veces, se enseña a leer sólo para que los pequeños aprendan a descifrar unos códigos o unos signos que son necesarios para la vida. Entonces vemos que la enseñanza de la lectura se limita a crear una simple relación entre texto y lector, o escritor y lector, o código y mensaje, o emisor y receptor. Pero muchas personas no se han dado cuenta de que la lectura va más allá de un simple texto, y que condesa una realidad infinita que desborda las paredes del aula.

En algunas ocasiones, dentro de los salones de clase, para muchos estudiantes el ejercicio de la lectura se hace cada vez más complejo y menos llamativo, por más que el maestro intente enseñarles a leer, no les gusta; terminando así por no dar importancia a la lectura.

Al respecto Barthes, (1987) menciona que el problema de la lectura (que se aplica casi todo el tiempo en las escuelas) es la preocupación por el autor y no por el lector. El afán de enseñar conceptos, fechas, autores o vocabulario hace que se olvide al sujeto a quien se está dirigiendo, y se origine un abismo entre el estudiante y todo ese contenido que se expone en el tablero. Esta lejanía entre los diferentes textos (imágenes, libros, mapas, operaciones

matemáticas) y los estudiantes es la creadora de límites que impiden un acercamiento a la experiencia de la lectura.

Larrosa (1996) sostiene que:

Pensar la lectura como *formación* implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar a la lectura como algo que nos forma (o nos de-forma o nos transforma), como algo que nos constituye o nos pone en cuestión con aquello que somos. (p.26)

Lo anterior expone una de las razones más importantes del porqué se tomó como eje principal la lectura semiótico-semántica para la creación de minificciones en este proyecto, que tienen como pre-texto la ciudad de Pasto, ya que es una propuesta de lectura a través de la historia y la memoria que se condensa en la subjetividad de un solo individuo. Es decir que el acercamiento a la lectura de diversas formas, hace que el cavilar en el problema de la experiencia de la lectura, permita trazar una relación íntima entre el texto y la subjetividad del individuo. Una relación en donde la experiencia de todo aquello que le sucede a un sujeto se concentra en eliminar esa frontera existente entre lo que sabemos, lo que somos y lo que conocemos, al hacer que el conocimiento a través de la lectura no se quede como algo exterior al individuo que se acerca a ella como una mercancía, sino que le atribuya el sentido de una experiencia que lo *con-mueva*. (Larrosa, 1996, p. 26)

Conviene subrayar, que la palabra memoria no es ajena a todo aquello que encierra la palabra lectura. Leer es recordar, al leer no solo se recuerda algo o se recibe una imagen del pasado; leer es también ir a buscarla (Ricoeur, 2004, p.81) y hacer algo con ella. Entonces,

pasar de estudiar el mundo como un posible objeto de intercambio que solo me sirve para un propósito, a leerlo como un signo inacabado, como un signo que incita a recordar; requiere todo un proceso semántico que ocasiona una eclosión de sentidos con solo mirar a través de la ventana (Barthes, 1986, p. 310), haciendo que la exploración del signo y sus significados se revelen ante los ojos de quien los observa al trazar nuevas rutas de búsqueda y lectura, de sí mismo y del mundo.

Es evidente que la enseñanza de la literatura se ha dedicado a la repetición de textos literarios que se utilizan incansablemente año tras año, sin importar cuán relevantes sean para la educación de cada estudiante. Y que la creación literaria se ha dedicado únicamente a conservar una estructura básica en la composición de textos que evidencian superficialmente un acercamiento a la producción textual y creativa. Es aquí donde el experimentar con el lenguaje, la evocación, el recuerdo, la intertextualidad y la memoria hace que el término “minificción” se haga visible.

Es oportuno mencionar que para desarrollar una competencia literaria en los estudiantes, no solo se requiere reforzar en ellos sus conocimientos lingüísticos y literarios (conocimientos que son indispensables para formar lectores críticos), sino también reconocer que para la enseñanza de la literatura es fundamental crear un diálogo con la realidad o ficcionarla; y que sean los textos quienes también generen en los educandos un dialogo permanente con aquello que los rodea.

La minificción, a pesar de ser un género relativamente nuevo en el campo de la literatura; “siempre ha tenido una vocación pedagógica” (Zavala, 1999), debido a que el carácter de este tipo de escritura es lúdico y experimental, y a la hora de escribir minificciones, el juego con el lenguaje se vuelve esencial.

De tal modo que el acercamiento a la lectura no solo depende de cuán divertido sea un escrito, sino de la complicidad que se genera entre el lector (estudiante) y el texto. Por tanto, la tarea del docente será aprender que el juego con el lenguaje no es una distracción, sino un trabajo (Barthes, 1997, p. 38), un proceso en el que se requiere un máximo de atención para cada una de las palabras o signos que están presentes un texto.

Enseñar a leer el mundo a partir de la minificción, hace que la observación de todo aquello que rodea a un individuo esté cargado de una infinidad de significados. Este proceso de lectura fomenta en los estudiantes un lector crítico que no se conforma con una interpretación superficial, sino que busca en el texto otros posibles sentidos. Es decir que la minificción no solo es un texto de extensión muy corta sino que es una “máquina para pensar”, debido a que el lector se ve obligado a internarse en cada una de las palabras que el texto contiene.

Este proyecto no solo plantea a la minificción como un acercamiento a la lectura, sino como una herramienta que posibilita la observación del mundo como un signo con muchísimas posibilidades para ser leído. La minificción es un texto abierto que no limita a la palabra ni a sus múltiples interpretaciones; es un género que a partir de la intertextualidad abre la puerta para la observación de un mundo desde diferentes aristas, contextos y experiencias, debido a que este tipo de escritura se construye en la medida en la que el lector se involucra en el texto y extraiga de él sus propias interpretaciones.

En las escuelas estos pequeños elementos narrativos pueden llevar al estudiante hacia el desarrollo de una lectura crítica. Sin embargo, son los docentes quienes deben dejar atrás sus anticuadas metodologías de lectura, y los múltiples textos que se repiten cada año, para dar paso a ejercicios y escritos que le den un lugar importante, no solo a la estructura canónica

de un cuento, sino a la intertextualidad que está presente en los libros, y que pueda ser utilizada como herramienta para el desarrollo de una lectura crítica.

En este sentido, esta propuesta de creación literaria a partir de la minificción, plantea una lectura polifónica al utilizar como herramienta la construcción de textos breves a partir de la exploración con el lenguaje; en donde el juego con las palabras y sus significaciones incite a los estudiantes a evocar mundos posibles, sin la preocupación de que sus textos se vean limitados por diferentes estructuras pertenecientes a géneros literarios que poseen un canon de escritura específico; o simplemente a escribir textos que posean un clásico inicio, nudo y desenlace. Todo esto debido a que la minificción es considerada como una hibridación genérica. (Zavala, 2011)

Con todo lo expuesto anteriormente, conviene señalar que la escritura breve no es una “técnica” que encierra o encarcela las palabras y la creatividad de quien se acerca a ella, sino que hace uso de la imaginación; la imaginación como un lenguaje que construye realidades, las incrementa y las transforma (Larrosa, 1996, p. 27). Una herramienta que a través del pensamiento y la evocación hace que el lector habite y recorra cada una de las palabras con las que se encuentra, pues según Lauro Zavala (1999). “la naturaleza de la de la minificción es alusiva y metafórica, y su principal arte consiste en su capacidad para comunicar con mayor efectividad a partir de aquello que no se dice”, es decir, ver el signo como un recurso inagotable de experiencias, significaciones y misterios. Concluyendo así que “el texto solo es algo que no existe” sino que quien se involucra con él, lo lee, lo vive y lo siente, crea “de manera inmediata, un suplemento de sentido del que ni el diccionario ni la gramática pueden dar cuenta” (Barthes, 1987., p. 37).

En relación con lo anterior, Silvio Sánchez (2003) afirma:

No es necesario explicar lo que somos, no es preciso definirnos ni buscarnos en las trascendencias; somos en nuestras maneras de hacer mundos, aquí en donde nos interpretamos como acontecimiento. (p. 75)

Para concluir, cabe resaltar que en esta reflexión se reafirma la importancia del vínculo inquebrantable que debe existir entre el lector y el texto. Ratifica que el acto de leer no solo se refiere a un acercamiento frívolo y superficial a un campo como el de la literatura; antes al contrario, a encontrar el ejercicio de la lectura como un encuentro de lo humano con sus propios límites, apropiándose de lo que se lee y del lugar en donde se está; encontrarse en aquellos signos en los que cada estudiante se ve representado o reflejado. Leer es crear conciencia en cada individuo de que cada palabra está cargada de toda una historia, un subtexto que espera por ser descubierto.

CONCLUSIONES

- Recorrer la ciudad no solo se refiere al reconocimiento espacial del lugar en que se está, también significa evocar una ciudad “atemporal”, que se desarrolla de manera muy diferente a la ciudad que se camina todos los días.
- Trazar un recorrido, realizar un mapa distinto al que plantean los cartógrafos, es un signo de que la ciudad está llena de lecturas. No solo de palabras que pueden ser encontradas, sino de signos que están implícitos en las formas de las casas, los semáforos, los transeúntes, los anuncios, las esquinas, las plazas y en algunas placas olvidadas. La ciudad lleva a quien desee adentrarse en ella, a descubrir lo que encierra en sí misma. Arrastra al investigador hacia la búsqueda de nuevos conceptos que transgredan la cotidianidad que lo envuelve.
- La minificción es “una máquina de pensar”.
- Es necesario que se rompa con el hábito de contemplación de la historia de una ciudad como algo intocable e inexpressivo. Los libros de historia no son los únicos que poseen las verdades sobre la construcción de las ciudades; las calles, sus contenidos y su memoria no son piezas de museo que se consumen lentamente en el tiempo. Son elementos que pueden ser leídos de múltiples formas. Así que no es necesario ser historiador para escribir y leer las huellas que las ciudades dejan en el tiempo.
- San Juan de Pasto “es una ciudad de palabras y gente que dice adiós”.

RECOMENDACIONES

- Es necesario que dentro de la academia se relacione a la literatura con la pedagogía, no solo como una herramienta de lectura, sino de exploración y aprendizaje sin necesidad de ubicar al ejercicio de la lectura como una propuesta didáctica vacía que solo se utiliza para la construcción de un plan de aula.
- Se recomienda a los directivos, estudiantes, docentes de pedagogía, lingüística, literatura e historia salir a caminar, a observar, a perderse; salir de la academia y adentrarse en una ciudad laberinto para aprender mucho más de lo que los libros dicen que se puede.

BIBLIOGRAFÍA

- Bucheli, M. S., Castillo, C., y Vollareal, J. (2011) *Inventario del patrimonio cultural, objeto de turismo en San Juan de Pasto*. Nariño: Alcaldía de Pasto
- Anderson Imbert, Enrique. (1979) *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires: Marymar
- Bachelard, Gaston. (1965). *La poética de espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastidas Urresty, Julian. (2000) *Historia urbana de Pasto*. Colombia: Guadalupe LTDA.
- Barthes, Roland. (2004). *S/Z*. Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Barthes, Roland. (1987). *El Susurro del Lenguaje*. España: Paidós.
- Barthes, Roland. (1986) *Lo obvio y lo obtuso*. España: Paidós
- Benjamin, Walter. (1982) *Infancia en Berlín hacia 1900*. Madrid: Alfaguara.
- Calvino, Ítalo. (1998), *Las ciudades invisibles*. España: Siruela.
- Cortázar, Julio. (2013) *Clases de Literatura*. Colombia: Alfaguara.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. (1986) *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder
- Enriquez, M., Mesias, O., y Ortega, R. (2005) *Pasto Republicano, estudio histórico y gráfico de la arquitectura republicana de San Juan de Pasto*. Pasto: Institución Universitaria Cesmag.
- Espinoza, Rodrigo. (2009) *Pasto la ciudad de "Rutila"*. San Juan de Pasto: Cassetta
- Galvez, María Cristina. (2003) *Cultura y ciudad: un viaje a la memoria*. Nariño: Fondo Mixto de Cultura de Nariño
- Gonzales, Henry. (2002) *La minificción en Colombia: Antología*. Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Guiraud, Pierre. (1972). *La semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jofré, Manuel. (1995). *Tentando vías: semiótica, estudios culturales y teoría de la literatura*, Chile: Universidad Católica Blas Cañas.

- Larrosa, Jorge. (1996) *la experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica
- Mendoza, Diana y Johana Nazate. (2014) *Hipótesis Cotidianas, cartografía de lo invisible*. Pasto: Universidad de Nariño (Trabajo de grado, Maestría en Artes Visuales, inédito)
- Muñoz, Blanca. (2005). *Cultura y comunicación, introducción a las teorías contemporáneas*. España: Fundamentos.
- Muñoz, Lydia Inés. (2006). *Manual Historia de Pasto, Tomo VII*. Pasto: Academia Nariñense de Historia.
- Muñoz, Lydia Inés. (2006). *Manual Historia de Pasto, Tomo VIII*. Pasto: Academia Nariñense de Historia.
- Muñoz, Lydia Inés. (2008). *Manual Historia de Pasto, Tomo IX*. Pasto: Academia Nariñense de Historia.
- Narváez, Silvia. (1997) *Evolución urbana, San Juan de Pasto siglo XIX*. Nariño: Fondo Mixto de Cultura.
- Paz, Octavio. (1989). *Lo mejor de Octavio Paz. El fuego de cada día*. México: Seix Barral
- Ricoeur, Paul. (2004) *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rosero, Carolina y Nancy Jurado. (2014) *Cuentos de Mishi*. Pasto: Universidad de Nariño. (Trabajo de grado, Diseño gráfico y multimedial, inédito)
- Rojo, Violeta. (2016). *La minificción ya no es lo que era: una aproximación a la literatura brevísima*. Cuadernos de Literatura, 20 (39), 374- 386.
DOI: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-39.mnel>
- Romero, José Luis. (1999) *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia
- Rodríguez, Héctor. (2001) *Ciencia humanas y etnoliteratura, introducción a la teoría de los imaginarios sociales* Pasto: Ediciones Unariño.
- Rodríguez, Mario Fernando. (2008) *Prosas ambulantes (o de cómo ser un turista metafísico en San Juan De Pasto)* Pasto: Universidad de Nariño (Tesis, Maestría en Etnoliteratura)

- Saussure, Ferdinand. (2008) *Curso de Lingüística General*. Editorial Losada. España.
- Silva, Armando. (2006) *Imaginario Urbanos*. Colombia: Arango Editores.
- Silva, Armando. (2005) *Polvos de ciudad*. Colombia: La Balsa S.A.
- Vicente, Sonia. (2006) *Las puertas de San Juan de Pasto: de lo estético a la identidad*. Pasto: Universidad de Nariño (Revista *mopa mopa*)
- Zavala, Lauro. (2011). *Minificción Contemporánea La Ficción Ultracorta y la Literatura Posmoderna*. Notas de curso, Universidad Autónoma de Guanajuato.

WEBGRAFÍA

- _____ (s.f.) *Definición de denotación*. Recuperado el 30 de mayo de 2015, de <http://definicion.de/denotacion/#ixzz3bkIV0fIT>
- _____ (s.f.) *Definición de imaginario*. Recuperado el 30 de mayo de 2015, de <http://definicion.de/imaginario/#ixzz3bkytdoRu>
- Daza, Sandra Liliana. (2009). *Investigación – creación. Un acercamiento a la investigación en las artes*. Universidad de Manizales. Recuperado el 14 de noviembre de 2016, de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/download/560/652>
- Dirección Nacional de Derechos de Autor. (2015). *Ley 23 de 1992 sobre derechos de autor*. Recuperado el 4 de noviembre de 2016, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3431>
- _____ (s.f.) *ETNOGRAFÍA, definición*. Recuperado el 14 de septiembre de 2015, de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Etnografica_doc.pdf
- _____ (s.f.) *FENOMENOLOGÍA, definición*. Recuperado el 14 de septiembre de 2015, de <http://www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/PensamientoHbreEvoluc/Fenomenologia.htm>
- Eco, Umberto (1993). *Umberto Eco: sobre semiótica y pragmatismo, entrevista realizada por Chon-Min Hong, David Lurie y Jiro Tanaka*. Recuperado el 13 de noviembre de 2015, de <http://www.observacionesfilosoficas.net/umbertoeco.html>

- Franco, Yago (1999), *Magma, Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, política, filosofía*. Citado por María Josefa Erreguerena en “Cornelius Castoriadis: sus conceptos”. Mexico, 2002. Recuperado el 13 de noviembre de 2015, de http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/32-1112kfr.pdf
- Junieles, John. (2005) *La ciudad serpiente: pieles y mudanzas* (Ponencia Encuentro Nacional de Literatura sobre Narrativa Urbana). Recuperado el 6 de noviembre de 2016, de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/ciudadse.html>
- López, Silvia. (2003). *Percepción y creación de la ciudad. Método simbólico-semiótico del ciudadano para una re-creación de la realidad urbana*. Universidad de Granada. Recuperado el 4 de abril de 2016, de http://www.ugr.es/~pwlac/G19_17Silvia_Lopez_Rodriguez.html
- Martínez Rodríguez, Jorge. (2011). Métodos de investigación cualitativa. Revista de Investigación Silogismo. Recuperado el 2 de noviembre de 2016, de <http://cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/download/64/53>
- Presidencia de la república. (2011). *Constitución Política de Colombia*. Recuperado el 4 de noviembre de 2016, de <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>
- Revista de Ciencias Humanas. *Introducción a la fenomenología de Edmund Husserl*. Colombia. Recuperado el 14 de septiembre de 2015, de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev22/garcia.htm>
- Silva, Armando. (s.f) *¿Qué son los imaginarios urbanos?* Recuperado el 30 de mayo de 2015, de <http://www.imaginariosurbanos.net/index.php/es/inicio>
- _____ (2008). *Julio Torri selección y nota de Beatriz Espejo (Julio Torri, material de lectura)*. México: CDCDL Universidad Autónoma de México. Recuperado el 3 de nov de 2016, de <http://www.materialdelectura.unam.mx/images/stories/pdf5/julio-torri-39.pdf>
- Ullmann, Stephen (s.f) *Semántica, introducción a la ciencia del significado*. Recuperado el 30 de mayo de 2015, de http://www.filos.unam.mx/LICENCIATURA/Pagina_FyF_2004/introduccion/Ullman.pdf
- Universidad Nacional del Litoral (s.f), *Semiótica general*. Recuperado el 30 de mayo de 2016, de <http://unlfhucsemiotica.blogspot.com/2011/03/roland-barthes.html>

Zavala, Lauro. (1999) *Breve y seductora: la minificción en la enseñanza de teoría literaria*. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado el 13 de mayo de 2017, de http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol_10_05art.pdf

Zavala, Lauro. (2003) *La minificción en Arreola y el problema de los géneros/ seis aproximaciones breves*. Casa del Tiempo. Recuperado el 6 de noviembre de 2016, de <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/feb2003/zavala.pdf>

Zavala, Lauro. (2011) *Minificción Contemporánea, La Ficción Ultracorta y la Literatura Posmoderna*. Universidad Autónoma de Guanajuato. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de <http://www.redmini.net/pdf/cursozavala.pdf>

ANEXOS

1. FLASHBACK MINIATURA⁴

La ubicación de las placas conmemorativas con los nombres de las calles de Pasto, son iniciativa de una fundación denominada “Fundación Nariño – Bogotá”, a raíz de la idea que impulsaron el historiador Emiliano Díaz del Castillo y el señor Isidoro Medina Patiño hacia el año 1884 aproximadamente. Estas placas se ubicaron para rescatar la memoria de la historia de cada tramo o cada sector de la ciudad de Pasto.

	HUELLAS VISIBLES	UNA LÍNEA EN EL TIEMPO	ATISBOS HISTÓRICOS
FLASHBACK - FLASHBACK	Calle Angosta	Siglo XIX	Este lugar era reconocido por estar ubicado en un sector muy pequeño de la ciudad, y su nombre se debió a que el frente entre casa y casa sólo estaba separado por 1,50 metros aproximadamente. Además, a través de este estrecho corredor, corría un pequeño riachuelo que tiempo después fue sepultado por el asfalto como ocurrió con otros de los riachuelos característicos de muchas de las calles de la ciudad. Algunas personas recuerdan a este lugar como la calle de los libros. Una calle estrecha abarrotada de pequeñas casetas que guardaban centenares de libros apiñados dentro de las diminutas librerías.
	Calle Caliente	+	Este sector recibe su nombre porque por diferentes circunstancias ajenas a la historia conocida o misterios de la naturaleza, en este lugar existía un microclima especial, diferente al resto de la ciudad. (Véase calle del sol)

⁴ Es necesario aclarar que en este recuento de nombres y hechos históricos (rastreo histórico) no se encuentran todas las placas existentes en la ciudad de Pasto, debido a que no todas las placas fueron utilizadas para la creación de minificciones.

- F L A S H B A C K - F L A S H B A C K	Calle de la Cárcel		<p>Antonio Nariño, permaneció preso por más de trece meses en la cárcel ciudad de Pasto, siendo considerado este personaje, como el trofeo más grande de guerra para Melchor Aymerich quien era la autoridad encargada de la época.</p> <p>La noticia del arresto de tan importante personaje recorrió la ciudad, lo que llevo a que el pueblo se reúna en la plaza para pedir justicia y su posterior decapitamiento. Situación que no fue realiza debido que el señor Tomas de Santacruz, sacó del calabozo a Nariño para refugiarlo en una casa que corresponde actualmente al banco de Colombia, aunque el pueblo pástense exigiese a gritos la decapitación del general Nariño eso jamás sucedió.</p>
- F L A S H B A C K	Calle de la Compañía	1712	<p>Con la llegada de los Jesuitas a Pasto, y tras reiteradas peticiones a los diferentes encargados de la ciudad por parte de los religiosos y la comunidad, se concede la licencia para construir en la Pasto el “Colegio de la Compañía de Jesús”.</p>
- F L A S H B A C K	Calle de la Compuerta		<p>Antiguamente conocida como Plazuela de Santander que se ubicaba a un costado del antiguo mercado del centro de la ciudad.</p> <p>A este sector se le llamaba “la mucha”, nombre hacía referencia al compendio de bares, cantinas, restaurantes u hoteles que rodeaban la zona.</p>
- F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S	Calle de la Merced	1539	<p>Hacia el año 1539 los padres mercedarios fundaron su convento para acrecentar la fe y el amor a la Virgen de las Mercedes.</p> <p>Cuando la virgen ya se había convertido en la patrona de los pastusos, un 29 de septiembre de 1981 a las dos de la madrugada, un incendio sorprendió el templo y consumió la imagen de la Virgen de las Mercedes, aunque no solo fueron las imágenes las que se incendiaron si no también la estructura de la iglesia; la cúpula central, las bóvedas, entre otras. La restauración del templo fue inmediata y se inauguró en 1985.</p> <p>La construcción religiosa que se conoce el día de hoy, cuenta con tres naves (corredores) y posee una escalera en madera en forma de caracol, denominada escalera de ojo, elaborada por el maestro Lucindo Espinosa y considerada una obra de arte valiosísima.</p> <p>A la Virgen de las Mercedes se la proclamó “Generala de Pasto”, gracias a la intervención divina que le atribuyen los pastusos en los continuos enfrentamientos entre los republicanos y los realistas.</p> <p>Uno de esos acontecimientos debido a la fuerte posición realista adoptada por los pastusos, ocurrió en mayo de 1.814, cuando el general Antonio Nariño, quiso tomar la ciudad de Pasto y reducirla a cenizas.</p>

H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K -			Cuenta la historia que fue tan grande la tropa militar que traía Nariño, que desde cualquier parte de la ciudad se lograba percibirlo. Fue entonces que las mujeres, ancianos y niños que se encontraban en la ciudad decidieron sacar en procesión a la imagen de la Virgen de las Mercedes para suplicar que las tropas de Nariño no entrasen a la ciudad pero también decididos a enfrentarse a Nariño.
	Calle de las Dos Juntas	✝	Se le llamó “las dos juntas” debido a que en este punto de juntaban el “Río de las Monjas” y el “Río Chapal”. Estas dos corrientes formaban una Y, resultando de su unión el caudal del río Pasto. Actualmente este lugar es conocido como los dos puentes.
	Calle de las Monjas	Siglo XIX	En este lugar se ubicaba el monasterio de las “Monjas de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora”, también llamadas las Concepcionistas o Conceptas. Este lugar tuvo gran importancia en los inicios del siglo XIX; debido a que, según el pueblo, las Conceptas en tiempos de guerra entre patriotas y realistas, se encargaban de proveer “fusiles o armas” a los combatientes realistas. Además, en aquel monasterio ellas escondían a los líderes realistas para que no sufrieran daño alguno, debido a que nadie se atrevería a entrar al monasterio por considerar aquel sitio un lugar inexpugnable por su carácter de clausura religiosa.
	Calle de Santo Domingo	1931	Esta calle recibe su nombre debido a que la antigua iglesia que ahí se encontraba fue construida por los Dominicos, que inicialmente se llamó Templo de Santo Toribio de Mogrovejo. La deteriorada iglesia de Santo Domingo fue demolida para darle paso a la edificación del templo de Cristo Rey hacia 1931 aproximadamente. La iglesia de Cristo Rey, pasa a ser propiedad de la compañía de Jesús. Se dice que el arte de sus imágenes y sus vitrales pueden definirse dentro del estilo gótico florido. Su fachada cuenta con la imagen de un Cristo posado sobre el planeta tierra, como rey del universo. Dentro de la iglesia, la imagen del denominado Cristo de Sibundoy guarda una misteriosa leyenda. Las historias hablan sobre los continuos viajes que aquel cristo realizaba de Pasto a Sibundoy, porque decían que él no se encontraba a gusto en la ciudad de Pasto. La prueba de este hecho, era que los dominicos aseguraban que cada mañana, cuando ellos iban a limpiar la imagen, encontraban bajo sus pies una gran cantidad de lodo y fango procedente de sus largos viajes. Justo al lado de la Iglesia de Cristo Rey, mientras se edificaba el colegio San Francisco Javier, se instaló el salón de actos de la época, hoy Teatro Javeriano. En él que se llevaron a escena grandes representaciones teatrales generaban controversia entre los habitantes de la época.

F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B			Obras de teatro de autores como Bertolt Brecht hasta Eugenio Ionesco. Recreadas por el Teatro Experimental Javeriano; que ante todo representaba comedias de todos los tipos.
	Calle de Tundama	Siglo XX	El escritor Neftalí Benavides, escribe que para llegar al cementerio de Pasto se recorría “un senderito bordeado de yerbajos y pomares”. Senderito que hoy corresponde a la Calle Tundama. Actualmente, esta placa se encuentra a las afueras del museo “Juan Lorenzo Lucero”, lugar que en 1995 fue la Casa Marian, un centro de ayuda apostólica y cultural.
	Calle del Batán	✝	En este lugar se encontraba el “Puente del Batán”, que también se denominó puente de Toledo. Puente que posee 4 arcos.
	Calle del Calvario	✝	“El calvario” se le denomina a uno de los “primeros caminos de la ciudad”. Esta difícil ruta, era un paso obligado para poder llegar a Pasto atravesando la montaña del Morasurco. Este lugar, es reconocido por que fue escenario de una de las emboscadas que se realizó contra don Antonio Nariño, cuando este intentaba entrar a Pasto.
	Calle del Cementerio	Siglo XIX – XX	En el barrio “Las Cuadras” se encontraba ubicado el antiguo cementerio central de la ciudad; que tiempo después se trasladó al sector de Aranda donde recibió el nombre de “Cementerio del Carmen” En el “dental” o parte superior de la puerta del cementerio central, se encontraba un letrero con la leyenda: “Cementerio Católico de Pasto”. Y en un costado de este cementerio se encontraba un pequeño cartel en el que se leía “panteón”, lugar destinado para sepultar a los niños “aucas”.
	Calle del Churo	1816 Aprox.	El “Churo” era una calle misteriosa debido a que su extraña y estrecha forma que se extendía zigzagueante en los planos urbanísticos de la ciudad que irrumpía con el plano de la ciudad damero de 1816. Churo, es un quechuismo que proviene de la palabra <i>churu</i> que significa o traduce caracol, sinuoso o ensortijado. Algunos historiadores afirman que por aquel lugar hacia su recorrido la quebrada Chapal, y aseguran que su nombre se debe a que en el caudal de aquel río se formaba algo semejante a unos remolinos que permitían observar como las ramas o las hojas giraban en un punto exacto antes de dejarse arrastrar por la corriente.
	Calle del Colegio	1712	Aquí funcionaba el Colegio de la Compañía de Jesús hacia 1712. (Véase Calle de la Compañía y Calle del Liceo) Tiempo después, este recinto daría lugar a la primera sede de la Universidad de Nariño en el año 1905. Y se puede decir que su estilo arquitectónico es de tipo republicano.
	Calle del Columpio	Siglo XVII	En este lugar, se instalaba un columpio en las épocas en las que se realizaba las fiestas de San Sebastián; dicen que

A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L			consideraba un elemento pagano según los párrocos de aquellas épocas. Los jóvenes y señoritas se reunían a orillas del río (que también recibió el mismo nombre que la calle), para entretenerse en el famoso juego del columpio. El juego pagano consistía en que las señoritas se subieran al columpio a mecerse, para que los jóvenes se acercaran con la intención de ver sus hermosos tobillos; situación que ponía en entredicho el recato y el honor de las doncellas.
	Calle del Hospital	1564	En este lugar se construyó el primer hospital de la ciudad de San Juan de Pasto. El fraile Pedro de la Peña, dispone de una parte de la construcción de su convento, para que tenga lugar y funcione el hospital. El convento estaba bajo la dirección de la orden de los Dominicos, quienes a través de las limosnas construyeron un cuarto que haría las funciones de hospital, para servir a la gente pobre y huérfanos de esta ciudad.
	Calle del Liceo	1895	Este lugar, designado para el “Colegio Académico” de Pasto, debido a los múltiples cierres por la guerra civil de la época. Tiempo después se reabrió el este lugar pero con un nuevo aire universitario. Sin embargo, la ideología conservadora y su política enfatizada en la religión católica, hizo que la universidad, imperara un pensamiento clerical que se fue flexibilizando a partir del año de 1895, en el que el “Colegio Académico”, tomo el nombre de “Liceo Publico de Pasto”, el cual subsistió hasta 1903, teniendo como facultades: jurisprudencia, matemáticas, ingeniería, filosofía y clases de comercio, facultades con las cuales, nació la prestigiosa Universidad de Nariño en el año de 1904.
	Calle del Palacio	1865	En una de las placas conmemorativas que acompaña el nombre de la calle se encuentra la inscripción: “Aquí nació el 8 de diciembre de 1865 don Julián Bucheli, fundador y primer gobernador del departamento de Nariño”
	Calle del Pedregal	†	A raíz de la erupción del volcán de Pasto en 1580, la placita o valle quedó lleno de piedras o piro clastos; debido a eso, su nombre cambio de Ingapamba a Rumipamba que en quechua significa “llano de piedras” o “valle de piedras”. Que luego la gente llamaría “el pedregal”.
	Calle del Regadío	†	A este lugar se le llamó “el regadío”, debido a que ahí se encontraba un vasto potrero que se mantenía y se regaba con agua que bajaba desde el volcán a través la corriente del río Mijitayo.
	Calle del Río Blanco	†	Esta calle era famosa y algunos la llamaban la “Avenida de todos” porque por ahí pasaban los cortejos fúnebres con destino al cementerio “Nuestra Señora del Carmen”. Además que desde los balcones de las casas cercanas, grandes oradores e intelectuales de la ciudad pronunciaban elocuentes oraciones fúnebres para despedir a aquellas personas ilustres que iban de camino al cementerio. También, cerca de este río funcionaba el antiguo Hospital San Pedro hacia 1930 – 1940.

C - F L A S H B A C K - F L A S H B A C K - F L A S H			Además, esta iglesia cuenta con un órgano fabricado en Suiza, el cual llegó a Pasto en 1921.
	Calle de Hullaguanga	✝	Hullaguanga, quechuismo proveniente del término original de HULLAGUANGAYACO, que traduce “Rio de los Gallinazos”. Pero que con el tiempo quedo solamente como Hullaguanga o Gallinacera. Lugar o calle en donde vivió el joven Agustín Agualongo Cisneros.
	Calle del Chorro Alto	✝	Su denominación la recibe debido a que en ese lugar se encontraba un “chorro alto”.
	Calle del Puente Verde	✝	Cause de la calle 21 con el remate de la carrera 25, nombre que fue asignado de esa manera “porque su mampostería era pintada de color verde, y junto con ella todo el sector de la Carnicería”, además que ese fue el primer puente de mampostería construido con los fondos recolectados por la vecindad.
	Pampa de San Sebastián	✝	También <i>Parque Caicedo</i> y <i>Cuero</i> . Modernamente se denominó también “de la independencia”. Allí y junto a la iglesia de San Sebastián que ya no existe, fue asesinado Estanislao Merchancano y contra los muros del templo fueron fusilados don Joaquín de Caicedo y Cuero, Alejandro Macaulay y los soldados don Toribio Montes.

2. MISCELANEA DE CALLES Y NOMBRES

La siguiente tabla, es una lista de aproximadamente todas las calles que poseen una placa conmemorativa con el nombre antiguo de su calle correspondiente.

MISCELÁNEA DE CALLES Y NOMBRES	
¿Dónde encontrarla?	Nombres estropeados por el tiempo
Carrera 20 bis	Del Churo
Carrera 22 entre calles 13 y 17	Calle Angosta
Carrera 22 entre calles 18 y 19	De La Compañía
Carrera 22 y 22B entre calles 19 y 21	Del Columpio
Carrera 23 entre calles 10 y 12	Del Regadío
Carrera 23 entre calles 12 y 15	Del Colorado
Carrera 24 entre calles 1 y 17	San Agustín
Carrera 24 entre calles 19 y 20	De Las Monjas
Carrera 24 entre calles 20 y 21	De Santo Domingo
Del rio de los dos puentes hacia el Hospital Civil	Del Calvario
Carrera 25 con calle 11 (costado de arriba)	Del Chorro Alto
Carrera 25 con calle 14 (costado de arriba)	Esquina De La Pila De Chaves
Carrera 25 con calle 16	Esquina De La Pila Del Hospital
Carrera 25 entre calles 16 y 18	Calle Real
Carrera 15, la zona de esta carrera junto al río y sus inmediaciones.	Río Blanco
Carrera 26 entre calles 1ª y 11	Mijitayo
Carrera 26 de calle 22 hasta el rio	Del Puente Verde
Carrera 27 entre calles 12 y 14	Taminango
Calle 15 entre carreras 22 y 23	Del Pantano

Calle 16 entre carreras 25 y 26	Del Hospital
Calle 16 entre carrera 18 (hacia los hospitales de San Pedro y San Rafael)	Camellón de Rumipamba
Calle 16 entre carreras 27 y 30	De San Andrés
Calle. 17 entre carrera 23 y 23	De la Gallera
Calle 17 entre carrera 26 y 28	Del Sol
Calle 17 esquina con la carrera 27	Esquina del sol
Calle 18 entre carreras 20 y 21	La Compuerta
Calle 18 entre carrera 27 y 28	Del Achiral
Calle 18 de la carrera 31 en adelante	Maridíaz
Calle 19 entre carreras 22 y 23	Del Colegio
Calle 19 entre carreras 25 y 26	Del Seminario
Calle 20 entre carreras 21 y 23	Del Vado
Calle 20 entre carreras 24 y 25	De la Cárcel
Calle 20 entre carreras 28 y 30	Las Cuadras
Calle 21 entre carreras 20 y 22	De la Panadería
Calle 22 entre carreras 25 y 27	Hullaguanga
Calle 22, la actual Avenida Santander	Pampa de San Sebastián
Calle 22, Avenida Santander	El Ejido
Calle 22 bis entre carreras 24 y 26	Del batán

3. Microfilme

Las siguientes imágenes, son algunas fotografías que fueron tomadas en la medida en que se realizaba el recorrido a través de la ciudad de San Juan de Pasto. En ellas se evidencia la existencia de las placas que contienen los nombres antiguos de las calles de la ciudad, y el lugar donde se encuentran.



Fotografía No. 1. Pasto, 2016

Río de las Dos Juntas

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 2. Pasto, 2016

Plazuela de la Compuerta – Calle de la compuerta

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 3. Pasto, 2017

Calle del Batan

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 4. Pasto, 2016

Calle del Vado

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 5. Pasto, 2016

Calle de Santo Domingo

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 6. Pasto, 2016

Calle del Río Blanco

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 7. Pasto, 2016

Calle Caliente

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 8. Pasto, 2016

Calle del Hospital

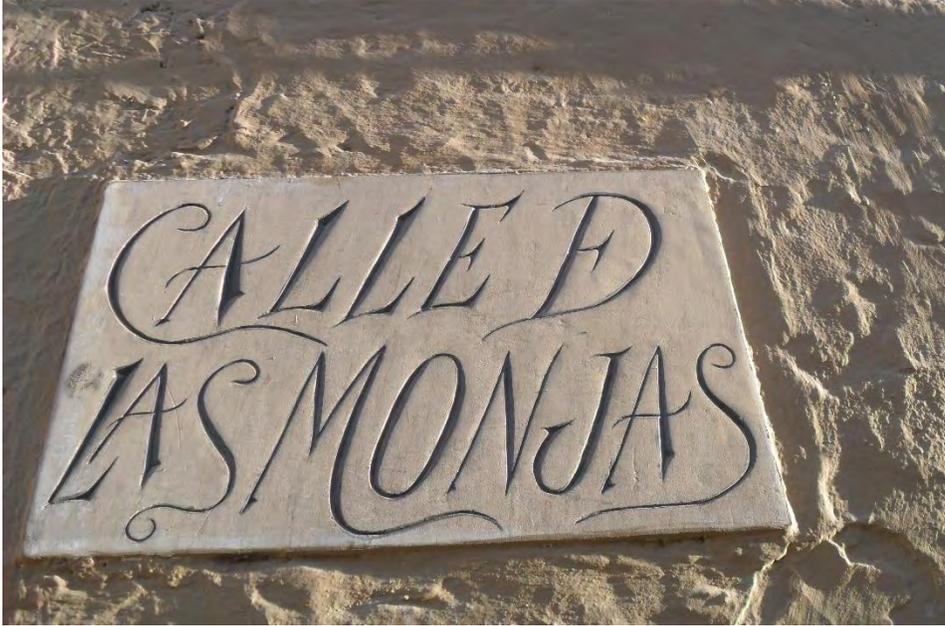
Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 9. Pasto, 2016

Calle Real

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 10. Pasto, 2016

Calle de las Monjas

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 11. Pasto, 2016

Calle del Palacio

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 12. Pasto, 2016
Calle del Calvario
Fuente: Juliana Muñoz

Fotografía No. 13. Pasto, 2016
Plazuela de San Francisco
Fuente: Juliana Muñoz





Fotografía No. 14. Pasto, 2016

Calle del Liceo

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 15. Pasto, 2016

Calle del Colegio

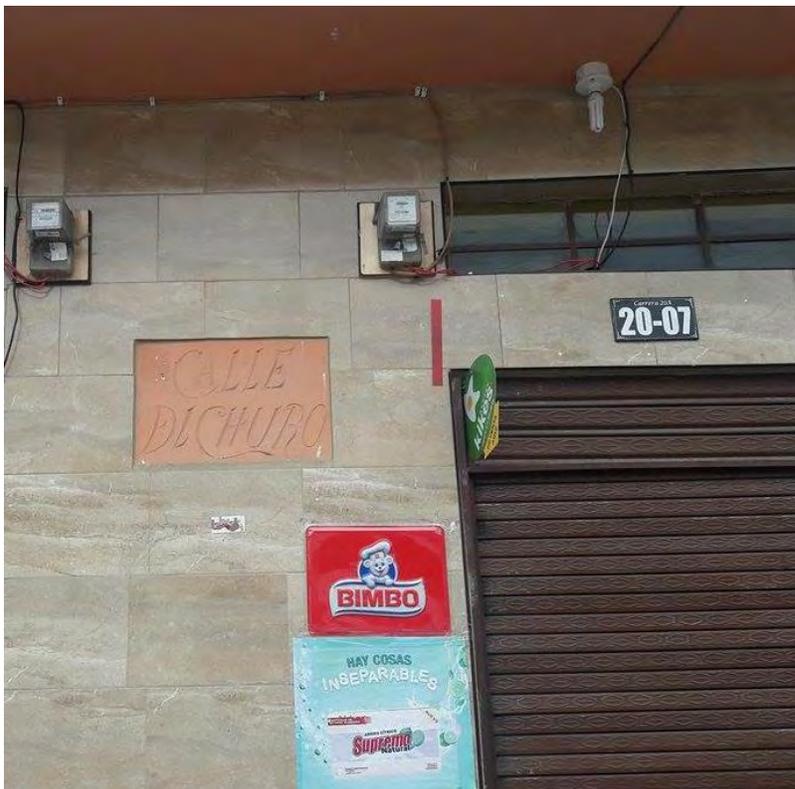
Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 16. Pasto, 2017

Calle del Sol

Fuente: Johana Nazate



Fotografía No. 17. Pasto, 2016

Calle del Sol

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 18. Pasto, 2017

Calle del Regadío

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 19. Pasto, 2016

Plaza Mayor

Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 20. Pasto, 2017
Calle de la Compañía
Fuente: Juliana Muñoz



Fotografía No. 21. Pasto, 2017
Calle Angosta
Fuente: Juliana Muñoz